

# ESPAÑA EN EL MUNDO

## DISCURSOS DE S. M. EL REY

2011



MINISTERIO DE  
ASUNTOS EXTERIORES  
Y DE COOPERACIÓN

OFICINA DE  
INFORMACIÓN  
DIPLOMÁTICA

OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA

*Confección: Oficina de Información Diplomática*  
*Imprenta: Oficina de Información Diplomática*  
MADRID

NIPO: 501-12-004-X  
Depósito Legal: M-9603-2012

## ÍNDICE GENERAL

<u>Año 2011</u>	<u>Página</u>
Palabras en la Pascua Militar. (Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2011) . . . . .	7
Palabras en la recepción de Año Nuevo al Cuerpo Diplomático. (Palacio Real de Madrid, 18 de enero de 2011) . . . . .	11
Palabras en el almuerzo ofrecido en honor de Su Excelencia el Presidente del Estado de Israel. (Palacio Real de Madrid, 22 de febrero de 2011) . . . . .	15
Palabras en la apertura del Encuentro Hispano-Ruso de Empresarios. (San Petersburgo (Rusia), 25 de febrero de 2011) . . . . .	19
Palabras en la apertura de la Exposición “El Prado en el Hermitage”, con motivo del inicio del Año Dual España-Rusia. (San Petersburgo (Rusia), 25 de febrero de 2011) . . . . .	23
Palabras en la cena de gala con motivo de la Visita de Estado a España de Sus Excelencias el Presidente de la República de Chile, Sebastián Piñera, y esposa. (Palacio Real de Madrid, 7 de marzo de 2011) . . . . .	25
Palabras en la II edición de los Premios de la Fundación José Entrecanales e Ibarra de Ingeniería Civil y de Cooperación al Desarrollo. (Madrid,, 17 de marzo de 2011). . . . .	29
Palabras en el almuerzo con motivo de la Visita Oficial a España de Sus Excelencias la Presidenta de Irlanda, Mary McAleese, y el Dr. Martin McAleese. (Palacio Real de Madrid, 21 de marzo de 2011) . . . . .	31
Palabras en la XXVIII edición de los Premios Internacionales de Periodismo Rey de España, y la VII edición del Premio Don Quijote de Periodismo. (Madrid, 4 de abril de 2011) . . . . .	33
Palabras en la VI edición del Foro Hispano-Alemán. (Pensacola (Florida), 19 de febrero de 2011) . . . . .	35

Palabras en el almuerzo con motivo de la Visita Oficial de Sus Excelencias el Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos, y esposa. (Palacio Real de Madrid, 11 de abril de 2011) . . . . .	39
Palabras en la cena de gala ofrecida a Sus Altezas el Emir del Estado de Catar y la Jequesa Mozah Bint Nasser. (Palacio Real de Madrid, 25 de abril de 2011) . . . . .	43
Palabras en el almuerzo ofrecido a una representación del mundo de las Letras. (Palacio Real de Madrid, 26 de abril de 2011) . . . . .	45
Palabras en la entrega del Premio Cervantes 2010 a doña Ana María Matute. (Alcalá de Henares, 27 de abril de 2011) . . . . .	47
Palabras con ocasión de su Visita de Estado a Suiza. (Palacio Federal, Berna, 12 de mayo de 2011) . . . . .	49
Palabras a la colectividad española en Suiza. (Lausana, 13 de mayo de 2011) . . . . .	53
Palabras en el almuerzo en honor de Sus Excelencias el Presidente de la República de Panamá y la señora de Martinelli. (Palacio de La Zarzuela, Madrid, 11 de junio de 2011) . . . . .	55
Palabras a la llegada de Su Santidad el Papa Benedicto XVI para presidir la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. (Madrid, 18 de agosto de 2011) . . . . .	57
Palabras en la despedida a Su Santidad el Papa Benedicto XVI al término de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. (Madrid, 21 de agosto de 2011) . . . . .	61
Palabras en la clausura del VII Encuentro COTEC Europa. (13 de octubre de 2011) . . . . .	63
Palabras en el acto de apertura del curso de las Reales Academias. (Madrid, 18 de octubre de 2011) . . . . .	65
Palabras a la colectividad española en Paraguay. (Asunción, 28 de octubre de 2011) . . . . .	67
Palabras en la cena oficial ofrecida por el Presidente de Paraguay con motivo de la XXI Cumbre Iberoamericana. (Asunción, 28 de octubre de 2011) . . . . .	69

Palabras en la sesión plenaria de la XXI Cumbre Iberoamericana. (Asunción, 29 de octubre de 2011) .....	71
Palabras en el acto de clausura de la XXI Cumbre Iberoamericana y de traspaso de la Secretaría Pro Tempore. (Asunción, 29 de octubre de 2011) .....	73
Palabras en la apertura de la X Legislatura. (Madrid, 27 de diciembre de 2011) .....	75
Mensaje de Navidad. (Palacio de La Zarzuela, 24 de diciembre de 2011) .....	79

## PALABRAS EN LA PASCUA MILITAR

*Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2011*

Queridos compañeros,

Me alegra mucho poder reunirme con vosotros para celebrar la Pascua Militar, en compañía de la Reina y de los Príncipes de Asturias, y expresar nuestros mejores deseos a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil en el Año Nuevo que comienza.

Esta arraigada tradición nos permite manifestar públicamente el más profundo reconocimiento que merece toda la Familia Militar por su ejemplar entrega a España y a los españoles.

Al inicio de este solemne Acto quiero dedicar un muy emotivo y afectuoso homenaje a todos los compañeros que, durante el pasado año, entregaron sus vidas en el cumplimiento del deber, tanto en territorio nacional como fuera de nuestra Patria.

Su generoso sacrificio debe pervivir en nosotros y alentarnos a perseverar en nuestro permanente empeño de servir a España. Reiteramos de todo corazón a sus familiares nuestro mayor cariño, solidaridad y apoyo.

Unos sentimientos que también deseo hacer llegar a todas las víctimas de la execrable e inaceptable barbarie terrorista y a sus familias.

Mucho agradezco a la Señora Ministra de Defensa sus amables palabras de felicitación en nombre propio y de toda la Institución Militar, así como el valioso resumen que ha expuesto con las actuaciones, logros y previsiones de su Departamento.

En el año que acaba de concluir, tanto el Príncipe de Asturias como yo mismo, hemos podido asistir a diversos ejercicios tácticos y visitar numerosas Unidades.

Ello nos ha permitido comprobar la operatividad, calidad y preparación del personal que las componen.

Sé que las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil están contribuyendo al esfuerzo de austeridad derivado de la actual crisis económica, que ha exigido priorizar las capacidades militares a alcanzar.

Y sé que sois conscientes de la necesidad de mejora constante de la operatividad de nuestras Unidades, sin merma del adecuado mantenimiento de los sistemas de armas, ni de la seguridad de nuestras tropas, especialmente de aquellas que desarrollan misiones internacionales.

Durante más de dos décadas unos cien mil militares españoles han intervenido en numerosas misiones en el extranjero.

Su presencia en muchas zonas del mundo ha sido un factor clave para afianzar el peso de España y su compromiso con la paz y la seguridad internacionales. Tan extraordinaria labor en el exterior ha reforzado aún más el prestigio de la Institución Militar.

Así, ante la terrible tragedia sufrida a principios de año en Haití, nuestras Fuerzas Armadas se situaron desde el inicio en primera línea de

colaboración, como máximo exponente de la movilización de la sociedad española en favor del pueblo haitiano.

Digna del mayor elogio ha sido también la misión de mantenimiento de la paz recientemente finalizada en Bosnia-Herzegovina. En ella más de cuarenta y seis mil militares y guardias civiles han desarrollado durante dieciocho años una labor ejemplar. Nos han mostrado el camino a seguir en las misiones en las que participamos.

Me refiero a la misión de Naciones Unidas en el Líbano, a las operaciones en el Golfo de Adén o en Afganistán, destinadas a alcanzar y mantener la paz y la seguridad que todos anhelamos.

He acogido con especial satisfacción el importante salto cualitativo en material logrado por nuestros contingentes.

En este día también quiero subrayar la enorme trascendencia que tiene la enseñanza militar.

Es mucho lo que se espera del nuevo modelo que permite acomodar los planes de estudio de las Academias Militares al Espacio Europeo de Educación Superior, y así dar un paso más en la vinculación de las Fuerzas Armadas con la sociedad a la que sirven.

El anterior sistema de enseñanza, que proporcionó oficiales con una excelente formación, se ha complementado ahora con una educación universitaria reglada, que abre muchas posibilidades pero también nuevos retos.

Con la puesta en marcha del nuevo sistema de enseñanza para sub-oficiales en el próximo Curso Académico, se dotará del perfil necesario a dichos profesionales que, con su impulso, dan continuidad al trabajo de nuestras Unidades.

En suma, no podemos olvidar que el objetivo sigue siendo el mismo: formar excelentes militares que, además de obtener amplios conocimientos, acrecienten sus valores y virtudes y consigan la capacidad de liderazgo necesaria para hacerse querer y respetar.

En el año transcurrido cabe destacar que, con ocasión de nuestra Presidencia rotatoria de la Unión Europea, se han dado importantes pasos hacia una Política Común de Seguridad y Defensa coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa.

Con ello se ha potenciado el desarrollo de capacidades militares y su sinergia con las civiles. Al mismo tiempo se ha implementado ese enfoque integral en las respuestas a las situaciones de crisis.

Se ha profundizado igualmente en la relación estratégica entre la Unión Europea y la OTAN, que tantas veces coinciden en los teatros de operaciones.

El continuo proceso de transformación de nuestras Fuerzas Armadas ha de estar en consonancia con el nuevo Concepto Estratégico de la OTAN. Deben estar preparadas para poder ayudar a promover la seguridad común junto a nuestros socios, allá donde se requiera.

En este marco y en estas fechas tan entrañables, deseo enviar una felicitación muy especial a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y



Guardia Civil, que se encuentran cumpliendo su misión fuera de nuestras fronteras y alejados de sus familias.

Como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas quiero expresarles de nuevo mi mayor reconocimiento y apoyo por su excelente labor.

Para concluir os reitero, junto a mi Familia, los mejores deseos de paz y prosperidad para este Año Nuevo 2011. Con mi gratitud por vuestras continuas muestras de afecto y de lealtad a la Corona, os aliento a seguir trabajando con profundo orgullo y probada ilusión en la más alta y noble de todas las labores: el servicio y la entrega a nuestra gran Nación.

¡Viva España!

PALABRAS EN LA RECEPCIÓN DE AÑO NUEVO AL CUERPO  
DIPLOMÁTICO

*Palacio Real de Madrid, 18 de enero de 2011*

Señor Nuncio Apostólico,  
Señoras y Señores Embajadores,

Agradezco muy sinceramente las felicitaciones de Año Nuevo que el Decano del Cuerpo Diplomático y Nuncio de Su Santidad nos acaba de trasladar con sus amables palabras.

Quiero asimismo expresarles, en nombre de mi Familia y en el mío propio, los mejores deseos de felicidad, paz y progreso para el Año 2011 que ruego hagan llegar a sus respectivos Jefes de Estado, Gobiernos, pueblos y Organismos Internacionales.

Al inicio del año en que se cumple el Décimo Aniversario de los terribles atentados del 11 de septiembre de 2001, deseo dedicar en nombre de España un emocionado homenaje a todas las víctimas del terrorismo.

Su memoria redobla nuestra determinación de acabar con tan inaceptable lacra, una lucha que a todos nos concierne y a la que España seguirá dedicando sus mejores esfuerzos.

Nuestro país está además firmemente comprometido con la paz y seguridad internacionales. Nuestras Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad están por ello presentes en diversos escenarios bajo cobertura multilateral.

Dirijo una vez más a los militares españoles desplegados en El Líbano, el Golfo de Adén y Afganistán, un mensaje de reconocimiento por su gran labor, con un recuerdo especial a cuantos perdieron sus vidas, así como a sus familias.

Nuestro compromiso con la seguridad internacional se extiende a la necesidad de trabajar para evitar la proliferación nuclear, y luchar contra la delincuencia organizada, la piratería marítima o el tráfico de drogas.

Quiero manifestar, por otro lado, nuestro sentido pesar por las víctimas de los conflictos y catástrofes naturales que en 2010 afectaron a diversos países y regiones de la tierra, a los que España ha apoyado con su ayuda y solidaridad.

Deseo referirme en particular al trágico y devastador terremoto de Haití cuya reconstrucción y estabilidad venimos respaldando desde el primer momento con especial empeño.

España asume plenamente sus responsabilidades en la respuesta de la comunidad internacional a los múltiples retos y problemas de este mundo complejo e interdependiente.

Apostamos por una diplomacia multilateral basada en nuestro compromiso con la justicia, la solidaridad, la democracia, los derechos humanos, la solución pacífica de controversias y el Derecho Internacional. En esta línea, nuestro país ha presentado su candidatura como Miembro no permanente del Consejo de Seguridad para el bienio 2015-2016.

Con las Naciones Unidas trabajamos intensamente en múltiples áreas, desde los Objetivos del Milenio hasta la lucha contra el cambio climático, objeto de avances en Cancún y que esperamos alcance nuevos progresos en Durban.

Señoras y Señores Embajadores,

En el primer semestre de 2010 España asumió la Presidencia de la Unión Europea en el marco de un trío de presidencias con Bélgica y Hungría, a la que deseamos muchos éxitos al servicio de la integración europea.

Ello nos ha permitido reafirmar nuestra vocación europeísta y nuestra voluntad de contribuir a la proyección global de la Unión.

A lo largo de un semestre complejo, marcado por la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y por las consecuencias de la crisis económica y financiera, se celebraron numerosas Cumbres con diversos países y regiones, como América Latina y el Caribe, al tiempo que se adoptaron importantes decisiones en el ámbito interno y Acuerdos de índole exterior.

Por su parte Iberoamérica ha sabido consolidarse –en medio de vientos de crisis económica internacional– como uno de los grandes polos globales de crecimiento. Registra avances hacia un futuro más próspero y socialmente más equilibrado.

Se trata de una indudable oportunidad para lograr el mayor bienestar de todos sus ciudadanos. Animados por este objetivo y en torno a los valores democráticos que compartimos, contemplamos con especial interés la próxima Cumbre Iberoamericana en Asunción.

En este año varios países hermanos de la región conmemoran los Bicentenarios de sus Independencias. A todos ellos hacemos llegar nuestra más afectuosa felicitación.

El Mediterráneo es, asimismo, Señoras y Señores Embajadores, otro gran espacio regional que deseamos progrese en paz, convivencia y mayor prosperidad. La expresión política de este proyecto es la Unión por el Mediterráneo.

Pese a las dificultades vividas, no podemos dejar de valorar la puesta en marcha de su Secretariado en Barcelona, la Fundación Euromediterránea Anna Lindh, o la cooperación en diversos sectores de interés común, en particular en los proyectos de la Cumbre de París de 2008.

En estos días esperamos muy especialmente que el pueblo tunecino recupere la estabilidad en un marco de convivencia democrática.

Somos también conscientes de que el nuevo año resulta clave para avanzar en la resolución del conflicto en Oriente Medio.

España, con el resto de la comunidad internacional, cree firmemente necesario que las partes en conflicto logren una solución negociada, que permita la creación de un estado palestino.

Por otro lado, este año conmemoramos el Vigésimo Quinto Aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España e Israel, lo que constituye un nuevo acicate para estrechar nuestros vínculos bilaterales.

En los últimos años, España ha intensificado su acción exterior en otras

regiones del mundo conforme a una tradición propia, pues nuestra Nación –al igual que Portugal– fue pionera en la globalización hace más de cinco siglos.

A través de múltiples redes, como el célebre Galeón de Manila, contribuimos a conectar Europa con América y Asia. De ahí que pueda decirse que España recorre de nuevo viejos caminos hacia el continente asiático y el Pacífico.

También nuestra política con África ha crecido de forma extraordinaria. Prueba de ello fue la pasada Reunión de Alto Nivel con los quince países de África Occidental, que esperamos repetir este año en Las Palmas de Gran Canaria.

Señoras y Señores Embajadores,

España dispone de una amplia visión del mundo como país europeo con especiales lazos con Iberoamérica y el Mediterráneo, que cuenta con una rica y variada cultura, y una gran lengua de comunicación internacional.

Somos un país abierto y dinámico, un importante inversor internacional y uno de los principales donantes al desarrollo, con empresas punteras en sectores básicos como las energías renovables, las telecomunicaciones, el medio ambiente o las infraestructuras.

Mediante nuestra activa participación en foros regionales y multilaterales como el G20, deseamos contribuir a los esfuerzos para la salida de la crisis basados en la mejor gestión de un nuevo modelo de globalización. En ese marco apostamos decididamente por el euro como pilar fundamental de la integración europea.

España aspira en definitiva, junto a sus socios europeos y de otros continentes, a la construcción de un mundo cada vez más justo, próspero y solidario.

Con este espíritu, deseo finalmente agradecerles la dedicación y el esfuerzo que todos ustedes y sus colaboradores ponen en su labor en España.

Nos preciamos de tenerles entre nosotros junto a sus familias, y les deseamos todo el éxito y la felicidad en este año 2011 que ahora comienza.

Muchas gracias.

PALABRAS EN EL ALMUERZO OFRECIDO EN HONOR DE SU  
EXCELENCIA EL PRESIDENTE DEL ESTADO DE ISRAEL

*Palacio Real de Madrid, 22 de febrero de 2011*

Señor Presidente,

Siento una gran alegría y una especial satisfacción al recibirlos hoy en Madrid, no solo como Presidente del Estado de Israel, sino también como amigo de España. Os doy de corazón la más calurosa bienvenida a nuestro país que habéis visitado en Vuestros sucesivos altos cargos y en donde os deseamos -una vez más- que os encontréis como en vuestra propia casa.

Esa alegría de teneros entre nosotros tiene para mí una indudable vertiente personal. Hace muchos años que nos conocemos y nos apreciamos, años en los que Israel y España han intensificado sus relaciones, al tiempo que han crecido los lazos de afecto entre nuestros pueblos.

No puedo olvidar nuestras fructíferas conversaciones, así como Vuestras muestras de amistad a lo largo de los años, incluidas las que nos brindasteis como ministro durante nuestra primera e inolvidable Visita de Estado a Israel en noviembre de 1993.

Es mucho lo que las relaciones hispano-israelíes deben a la figura de Shimón Peres, empezando por el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre nuestros dos países que contó con Vuestra valiosa participación cuando ocupabais el cargo de Primer Ministro.

Por ello me resulta especialmente grato recibirlos en Visita Oficial como Presidente del Estado de Israel justo cuando se acaba de cumplir el Veinticinco Aniversario de una decisión a la que ambas Naciones reconocemos un profundo calado histórico.

Dicho acuerdo vino a remediar una muy dolorosa anomalía en la historia de nuestros pueblos. Se abría una nueva y esperanzadora etapa de feliz reencuentro y de apuesta por el futuro.

Permitidme que, veinticinco años después os renueve una vez más -en mi nombre y en el del pueblo español- el compromiso de España de seguir reforzando nuestros fraternales lazos con el Estado de Israel bajo el sello indeleble de una herencia compartida que todos evocamos bajo el hermoso nombre de Sefarad.

Señor Presidente,

Precisamente esta mañana hemos tenido el placer de simbolizar la trascendencia de este Aniversario al inaugurar juntos la nueva sede de Casa Sefarad-Israel, que aspira a reforzar día a día la profunda amistad entre España y el mundo judío e Israel.

En esta tarea, además del apoyo de las instituciones públicas españolas, dicha entidad contará con el generoso esfuerzo de destacadas personalidades, algunas de las cuales nos honran hoy con su presencia.

El Palacio de Cañete, cedido generosamente por el Ayuntamiento de

Madrid, acoge la ambición de España de poner en valor, promover y difundir su valiosa herencia judía, en particular sefardí.

La antigua y noble palabra de Sefarad trae a nuestra memoria el pasado muy fértil de los judíos españoles que iluminaron con sus obras y figuras el solar de nuestra cultura para después echar anclas en otras tierras del Mediterráneo, de América y del mundo. Un tesoro que han de conocer mejor las nuevas generaciones en beneficio de la creciente amistad entre nuestros dos pueblos.

La herencia judeo-española nos obliga además a ser particularmente sensibles a los anhelos del pueblo judío.

Quiero subrayar aquí el firme e inequívoco compromiso de España en la lucha contra el antisemitismo, así como las diversas iniciativas que se inscriben en ese marco de afecto, tolerancia y respeto. Entre ellas, el establecimiento de la conmemoración anual del Día del Holocausto y de Prevención de Crímenes contra la Humanidad, junto al conocimiento y revalorización del hecho judío en nuestra enseñanza.

Como bien sabéis, Señor Presidente, la Corona se siente comprometida con esta importante labor de nuestras autoridades, junto con otras instituciones y la sociedad española en su conjunto.

Estos veinticinco años han permitido el estrechamiento de unos vínculos seculares, así como incorporar otras esferas de actividad a nuestra vocación de trabajo en común.

La cooperación universitaria, económica y comercial, científica y tecnológica, artística, cultural o deportiva, son algunos de los campos en los que israelíes y españoles hemos reforzado los numerosos lazos que nos unen, logrando además complementar esfuerzos frente a los retos del mundo actual.

Señor Presidente,

Deseo también recordar que en 1994 os fue concedido el Nobel de la Paz junto a Yitzhak Rabin y a Yassir Arafat por Vuestros desvelos a favor de la paz en Oriente Medio.

En estos momentos, no podemos, Señor Presidente, olvidar que la paz en Oriente Medio es una necesidad largamente anhelada por israelíes y palestinos. Somos conscientes de que el camino hacia esa paz es arduo y difícil y que muchos años de negociaciones no han arrojado el fruto que todos deseamos.

Por ello, España hace votos para que, en los meses venideros, israelíes y palestinos consigan resolver sus diferencias en pos de un futuro común en paz y con plenas seguridades para los dos Estados, el israelí y el palestino.

La necesidad de la paz es hoy particularmente importante cuando asistimos a cambios en los países árabes vecinos de Israel. La comunidad internacional sigue con atención estos acontecimientos y confía en que permitan evolucionar hacia una situación de mayor estabilidad política, social y de progreso económico, de acuerdo con las aspiraciones legítimas de los pueblos de la región.

Señor Presidente,

Vuestra voz y entrega a la causa de la paz son hoy necesarias para todos. Formulo votos para que vuestro tesón y clarividencia permitan alcanzar las metas que todos anhelamos.

Con el espíritu de este Veinticinco Aniversario, les pido que levantemos nuestras copas para brindar por el constante estrechamiento de la amistad entre Israel y España, y por la Ventura personal de Su Excelencia el Presidente Shimon Peres.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA APERTURA DEL ENCUENTRO HISPANO-RUSO DE EMPRESARIOS

*San Petersburgo (Rusia), 25 de febrero de 2011*

Señor Presidente,

Muchas gracias por Vuestro cálido recibimiento y hospitalidad en mi nueva Visita a este gran y muy querido país, al inicio del Año Dual España-Rusia que juntos estamos celebrando.

Agradezco Vuestra amable invitación para reencontrarnos, esta vez en la maravillosa ciudad de San Petersburgo en la que, ya anoche, pudimos reafirmar nuestro común empeño por impulsar la sólida amistad hispano-rusa.

Ambos coincidimos en que debemos aplicar todos los esfuerzos necesarios para que, en este siglo, nuestro entendimiento político bilateral, nuestras tradicionales corrientes de simpatía mutua y de intercambio cultural, tengan una traducción más intensa en los planos económico y comercial.

De ahí la gran importancia que atribuimos a la organización de esta reunión con destacados empresarios de nuestros dos países, acompañados por varios de nuestros Ministros.

El alto nivel y la experiencia de los emprendedores rusos y españoles aquí presentes, es la mejor garantía para que juntos podamos dotar de una base cada vez más amplia a la ya rica relación entre Rusia y España. Gracias de corazón por su presencia y participación en este encuentro.

Vivimos, Señor Presidente, momentos de profundo cambio marcados por los avances tecnológicos, la aparición de nuevos influyentes actores y la transformación del mundo en una economía abierta y global.

Un nuevo escenario en el que Rusia y España tienen que saber superar retos y aprovechar oportunidades, contando con sus respectivas vocaciones históricas –que trascienden el gran espacio europeo que compartimos– hacia Iberoamérica, el Mediterráneo o Asia.

El reto al que nos enfrentamos se llama modernización. A él responde el Partenariado para la Modernización Unión Europea-Rusia lanzado en Róstov bajo la última Presidencia española de la Unión.

Es mucho lo que nuestras empresas pueden contribuir para situar a nuestras economías en la vanguardia de esa modernización y creando un espacio de crecimiento y prosperidad en favor de las nuevas generaciones.

Sin duda nuestros empresarios son claves para la modernización de nuestros países y el fortalecimiento de nuestras relaciones. En este sentido, la experiencia reciente de España es muy ilustrativa.

España es hoy un país de tecnología avanzada, con empresas punteras, ya sea en infraestructuras de transporte o de turismo, en energías renovables, confección, industria agroalimentaria o sanidad digital.

Tenemos una red de Alta Velocidad ferroviaria que es la más extensa



de Europa y la segunda del mundo. Madrid y Barcelona se han convertido en la gran puerta aeroportuaria entre Europa e Iberoamérica, y contamos con los mayores puertos del Mediterráneo.

España cuenta además con grandes multinacionales: el primer y el cuarto banco de la Eurozona; su primera operadora de telecomunicaciones; dos de las mayores compañías de energías renovables y siete de las más grandes concesionarias de infraestructuras del mundo. Numerosas empresas españolas están así colaborando al desarrollo de otros muchos países.

Nadie ha salido indemne de la crisis económica internacional y las consecuencias todavía se dejan sentir en España.

No obstante, se han adoptado importantes decisiones por parte de nuestro Gobierno y de nuestras instituciones, junto a un paquete de reformas con el consenso de empresarios y sindicatos, que persiguen mejorar la competitividad y sostenibilidad de nuestra economía.

Es esta una árdua tarea que aún requiere muchos esfuerzos, pero que estoy convencido podrá saldarse –gracias al trabajo de todos– con una progresiva recuperación del empleo, de la inversión y del crecimiento, en un marco diversificado y con mayor innovación.

Señor Presidente,

Una muestra representativa de la profunda transformación vivida por España en las últimas décadas será organizada a fines de marzo en el Manège de Moscú.

Seguirán diversos foros, ferias y encuentros empresariales a lo largo de este Año, que también aprovecharemos para lanzar en Rusia el “Plan Made in/by Spain” -ya en marcha con gran éxito en los Estados Unidos - para dar a conocer mejor nuestras empresas y tecnologías punteras en este gran mercado.

Muchas de las empresas españolas que han hecho posible esta modernización están hoy con nosotros. Las dirigen personas decididas, capaces y amigas de Rusia. Pertenecen a grandes firmas de energía, infraestructuras, construcción, transporte aéreo y ferroviario, y de diversos segmentos industriales.

Nos acompañan asimismo importantes nombres de nuestra abogacía y de nuestras prestigiosas escuelas de negocios.

También los Presidentes de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales y de la Fundación Consejo España-Rusia, además del Vicepresidente de nuestro Consejo Superior de Cámaras de Comercio.

Nuestros hombres de empresa están decididos, Señor Presidente, a volcarse en Rusia, a profundizar en nuestro conocimiento mutuo y a desarrollar proyectos conjuntos con sus homólogos rusos, impulsando la inversión y unas exportaciones aún limitadas pero que han crecido –salvo en 2009– a tasas de más del treinta por cien.

Confío en que con Vuestra ayuda y la de todos los presentes, el día de hoy sea la primera etapa de un diálogo entre empresas –a lo largo del Año Dual– que acabe fructificando en nuevos proyectos e iniciativas.

Sería una gran satisfacción que con ocasión del Foro Económico de San Petersburgo –en el que el Presidente de mi Gobierno será Vuestro invitado especial– puedan concretarse acuerdos empresariales emblemáticos, para reforzar la presencia económica española en Rusia y la rusa en España.

Nos quedan casi cuatro meses hasta esa fecha, que no dudo sabremos aprovechar para avanzar juntos en esa dirección.

Señor Presidente,

Nuestros empresarios confían en Vuestro país y en su futuro. Pueden ser grandes aliados para el esfuerzo modernizador del que habéis hecho bandera, así como para acercar más a nuestros pueblos y traducir en realizaciones específicas la fuerza de la corriente de amistad que brota del corazón de nuestros pueblos.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA APERTURA DE LA EXPOSICIÓN “EL PRADO EN EL HERMITAGE”, CON MOTIVO DEL INICIO DEL AÑO DUAL ESPAÑA-RUSIA

*San Petersburgo (Rusia), 25 de febrero de 2011*

Señor Presidente,  
Señora Medvedeva,

Muchas gracias por tan amables palabras reflejo de Vuestra afectuosa acogida a la que, bien sabéis, la Reina y yo somos muy sensibles.

Nos alegra mucho estar de nuevo en Rusia y visitar San Petersburgo, un auténtico y sublime teatro de la historia y del arte, la “ventana a Europa” de la que habló Pushkin, cuya magia y encanto tantos artistas y poetas han evocado.

Hoy nos complace inaugurar con Vuestras Excelencias esta importante exposición con motivo del Año Dual de España en Rusia y de Rusia en España.

En este marco, ambos Estados no solo deseamos dar un renovado impulso a la gran corriente de simpatía y amistad que siempre ha ligado a nuestros pueblos, sino hacer patente nuestra común voluntad de ensanchar y ahondar nuestras relaciones bilaterales.

Una labor que se extiende desde la cultura, el arte y la educación, hasta la ciencia, la economía y el comercio.

Se trata, en suma, de una ocasión inmejorable para ensalzar nuestra indiscutible y fecunda vecindad europea. Como ya dije, Rusia y España son dos Naciones imprescindibles para poder entender la cultura, la historia y la identidad europeas. Tampoco la historia del mundo podría concebirse sin la impronta y las aportaciones de nuestros dos grandes pueblos.

Una prueba del diálogo que encarna el Año Dual es esta muestra excepcional de obras maestras del Museo del Prado en el extraordinario Museo del Hermitage. Unas pinturas que deleitarán a los visitantes junto a los demás tesoros que encierra este gran templo del arte universal.

En otoño El Prado será, a su vez, anfitrión del Hermitage con una exposición sin precedentes de sus fondos, que esperamos con expectación contemplar en Madrid. Deseo por ello felicitar a ambos museos y muy especialmente a sus directores.

Quiero asimismo transmitir mi sincero agradecimiento a quienes trabajan desde hace meses en la preparación y el desarrollo del Año Dual. Dirijo mi gratitud en particular a los Ministerios de Cultura de nuestros países, y a las instituciones y personas que contribuyen al éxito de este empeño.

Muchas de las principales actividades tendrán lugar en diversas ciudades de los dos Estados con una destacada participación de la sociedad civil.

La cultura y el arte tendrán, como es natural, un papel muy señalado. La Federación de Rusia y España son dos potencias de primer orden en este sentido.

Por ello nuestros ciudadanos y todos los amantes de la cultura podrán disfrutar de una selección de nuestra producción artística en la que las artes escénicas y la arquitectura ocuparán un lugar preeminente. También Rusia ha sido el país invitado de este año en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo “ARCO” en Madrid.

Señoras y Señores,

El Programa del Año Dual contempla asimismo la realización de actividades en otros campos, como el económico y empresarial objeto del interesante encuentro que acabamos de celebrar.

Aspiramos a profundizar las relaciones entre empresarios rusos y españoles, así como a identificar nuevos proyectos y espacios para complementar sus posibilidades y capacidades en un mundo cada vez más global y competitivo.

Es mucho lo que nuestros países pueden colaborar en su común aspiración a favor de la innovación y de la creciente modernización de nuestras sociedades.

El conocimiento y la ciencia, la educación y la lengua, ocuparán también un lugar muy destacado en nuestras iniciativas, entre las que figura la próxima celebración en Moscú del Segundo Encuentro de Rectores de Universidades de Rusia, España e Iberoamérica.

Por otro lado, esperamos con vivo interés la gran exposición sobre los logros científicos y espaciales de Rusia, que permitirá acercar a los españoles algunos ejemplos sobresalientes del genio, brillo y larga tradición investigadora de este país.

No quiero dejar de recordar en esta oportunidad el paso de algunos insignes españoles por la historia de Rusia. Su contribución a esta gran Nación no fue anecdótica.

En San Petersburgo, precisamente, descansan los restos de nuestro gran ingeniero ilustrado Agustín de Betancourt, fundador y director del Instituto de Ingenieros de Vías de Comunicación de Rusia en tiempos del Zar Alejandro I.

También se encuentran los de Vicente Martín y Soler, compositor de la Corte, que se instaló en la ciudad a invitación de Catalina la Grande.

Pero hoy deseo sobre todo aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje lleno de cariño a aquellos españoles que, en las difíciles circunstancias de nuestra Guerra Civil, encontraron en Rusia un hogar generoso y una nueva vida. Algunos de ellos se encuentran aquí con nosotros. Muchas gracias por venir.

Rusos y españoles son, en definitiva, los grandes protagonistas de este Año Dual al que deseo de corazón, junto a mi buen amigo el Presidente Medvedev, los mejores éxitos en aras del futuro de creciente amistad, entendimiento y colaboración entre Rusia y España.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA CENA DE GALA CON MOTIVO DE LA VISITA DE ESTADO A ESPAÑA DE SUS EXCELENCIAS EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SEBASTIÁN PIÑERA, Y ESPOSA

*Palacio Real de Madrid, 7 de marzo de 2011*

Señor Presidente,

Con Vuestra Visita de Estado, Chile está hoy presente en el corazón de todos los españoles.

Os doy de nuevo la más cordial bienvenida a España junto a Vuestra esposa y a la Delegación que os acompaña. Una bienvenida a Vuestra propia casa, que es como los españoles deseamos que los chilenos se sientan cuando nos visitan.

Hace ahora poco más de un año que íbamos a visitar Valparaíso con motivo del Quinto Congreso Internacional de la Lengua Española que Chile había organizado con tanto esmero, para seguir debatiendo sobre el maravilloso idioma que nos une.

Lamentablemente, no pudo inaugurarse ante la magnitud del dramático terremoto y del tsunami que asolaron Vuestra tierra y que acabáis de recordar hace pocos días. Las víctimas de esa calamidad están muy presentes en nuestra memoria.

En aquellas fechas pudimos admirar la fortaleza y el espíritu de superación de los chilenos que dieron al mundo un magnífico ejemplo de cómo sobreponerse al dolor, y volcar los mayores esfuerzos para reconstruir, levantar y devolver el país a la normalidad.

Es muy gratificante ver cómo gran parte de lo destruido está de nuevo en pie; cómo se afrontó con eficacia la emergencia sobrevenida en las zonas más afectadas, adoptando al mismo tiempo las medidas necesarias para poder prevenir nuevas amenazas.

Fue la reacción de una gran Nación, de un país moderno, eficiente y solidario. España, desde un primer momento, quiso estar al lado de Chile como lo ha estado siempre, tanto en los períodos de bonanza como en los de infortunio. Nada de lo que ocurra en la hermana Nación chilena es ajeno a los españoles.

Señor Presidente,

Somos dos países que se quieren y se respetan, que se han convertido en socios estratégicos con puntos de vista coincidentes y excelentes relaciones.

Vuestra Visita da testimonio de nuestra común voluntad –que hoy hemos confirmado en nuestro encuentro– de seguir impulsando nuestras relaciones en todos los ámbitos, ante un horizonte lleno de desafíos pero también de oportunidades.

Numerosos españoles se han establecido en Vuestro país, contando con el afecto de los chilenos, con quienes comparten su presente y su futuro. Los

chilenos conforman asimismo una muy querida e importante colectividad plenamente integrada en España.

Hace siglos que nuestros intercambios humanos y culturales nos vienen enriqueciendo mutuamente.

Pienso en grandes figuras de la cultura chilena contemporánea como los Premios Cervantes, Jorge Edwards o Jorge Rojas, el gran poeta Vicente Huidobro, en Roberto Matta –cuya obra podremos disfrutar ahora en Madrid–, o en Roberto Bolaño. Como diría Jorge Edwards, la literatura chilena es una estrella “entrañablemente familiar dentro de la constelación de nuestra lengua”.

Pienso asimismo en nuestras crecientes relaciones económicas gracias al intenso y sostenido desarrollo que vive Chile. Esa estabilidad, producto de una buena gestión, ha facilitado y reforzado la presencia de numerosas empresas españolas en suelo chileno.

Sabemos además que Vuestro gobierno valora y apoya la importante corriente de inversión de empresas españolas hacia Vuestro país. Se sienten asociadas y comprometidas con la apuesta de crecimiento económico y de modernización tecnológica que vive Chile.

Se trata de empresas representativas de la experiencia, del dinamismo, de la avanzada tecnología y del prestigio, logrados por tantas empresas españolas a escala internacional.

Señor Presidente,

Hoy quiero asimismo ensalzar el papel creciente que ocupa Chile en la comunidad internacional como Nación abierta al mundo. No me refiero solo a su creciente presencia económica y comercial, sino sobre todo a su defensa de la paz, la libertad, democracia y los derechos humanos.

El firme compromiso con estos grandes valores y principios, así como la apuesta por la diplomacia multilateral, más necesaria en esta hora que nunca, son señas de identidad que Chile y España compartimos.

Junto a ello, vuestra admirable transición a la democracia y apego a la legalidad, otorgan a Chile un nítido perfil y una excelente base para progresar hacia el futuro. En ese horizonte, reconocemos la ambición –que integra las prioridades de Vuestro gobierno– de erradicar la pobreza y de situar a Chile en 2020 en cabeza del desarrollo de América del Sur.

El ingreso de Chile el pasado año en la OCDE es la mejor expresión de la confianza que merece su avance en dicha dirección.

La trayectoria de Vuestro país, así como la eficiencia y el buen hacer de sus ciudadanos y autoridades, refuerzan el optimismo de cara al porvenir. Unas características presentes en el inolvidable y feliz rescate de los treinta y tres mineros de San José, en Atacama, que los españoles y el mundo entero seguimos con tanta preocupación como posterior alegría.

Señor Presidente,

Os cabe el alto honor y la gran responsabilidad de presidir un país próspero, dinámico, de gentes laboriosas, con un tejido empresarial avanzado

y capaz de intensificar los lazos con sus vecinos, sin por ello descuidar sus relaciones con otras áreas, en particular, con España y el resto de Europa.

En ese sentido, quiero reiteraros la especial importancia que España otorga a las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

Fruto de esta convicción, durante nuestra última Presidencia de la Unión Europea, dimos un impulso decisivo a los lazos entre ambos Continentes.

El hecho de que Chile –que también aboga firmemente por este proceso– ocupe la Presidencia de América Latina y el Caribe, de cara a la Cumbre con la Unión Europea el año próximo en Santiago, es firme garantía para el logro de nuevos frutos.

También se avanzó sustancialmente en la relación bilateral entre la Unión Europea y Vuestro país.

En concreto, se ampliaron los objetivos comunes del Acuerdo de Asociación ya existente, y se intensificaron los vínculos mediante la Asociación para el Desarrollo y la Innovación, en la última Cumbre Unión Europea-Chile celebrada en Madrid en mayo del pasado año.

Señor Presidente,

Como bien sabéis España no puede entenderse sin Iberoamérica, sin lo que significa para nuestra identidad, nuestra proyección exterior y nuestra cultura.

De ahí que hayamos podido compartir con Chile y las demás Naciones de la Comunidad Iberoamericana, múltiples objetivos e ilusiones en un recorrido que se inició en Guadalajara y que tiene en Asunción su próxima cita.

Vivimos años marcados por efemérides –entre las que destacan el Bicentenario de Vuestra Independencia y el de la Constitución de Cádiz–, que debemos aprovechar, no solo para subrayar lo mucho que nos une, sino para aportar a las nuevas generaciones horizontes de más estrecho entendimiento y amistad.

Nuevos horizontes, no exentos de serias crisis, de retos y dificultades como las que actualmente vivimos, pero llenos también de esperanzas en lo que Chile y España pueden lograr mediante su trabajo en común al servicio del mundo y de nuestros ciudadanos.

Con esa convicción, les invito junto a la Reina y los Príncipes de Asturias a brindar por Vuestra felicidad personal, Señor Presidente y por la de Vuestra esposa, por la amistad entre nuestros dos países y por la prosperidad del querido pueblo hermano de Chile.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA II EDICIÓN DE LOS PREMIOS DE LA  
FUNDACIÓN JOSÉ ENTRECANALES E IBARRA DE INGENIERÍA  
CIVIL Y DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO

*Madrid, 17 de marzo de 2011*

Muy buenos días a todos.

Muchas gracias por invitarme a presidir la entrega de los Premios de la Fundación José Entrecanales e Ibarra de Ingeniería Civil y de Cooperación al Desarrollo. Unos Premios nacidos con la firme vocación de convertirse en el principal galardón a nivel global de la Ingeniería Civil.

Antes de proseguir –y ante la conmoción que ha suscitado–, permítanme que dedique unas palabras para reiterar, en nombre propio y en el de toda España, nuestro más profundo pesar y solidaridad con los miles de víctimas, desaparecidos y heridos en los brutales seísmos y consiguientes maremotos, padecidos en estos últimos días en Japón.

El querido pueblo japonés y sus autoridades saben que pueden contar con todo el apoyo y el más hondo afecto de España.

Señoras y Señores,

Varios son los elementos que fundamentan la altura de estas distinciones, más allá de la excelencia de las personas e instituciones galardonadas.

Me refiero a su doble dimensión. Por un lado, y como se ha dicho antes, el reconocimiento a las mejores trayectorias profesionales, docentes y de investigación de especialistas de la ingeniería.

Por otro la contribución económica a la realización de proyectos en países emergentes, promoviendo así su desarrollo y bienestar.

De este modo fomentan una ingeniería al servicio de los seres humanos, una ingeniería con trascendencia social, que multiplica sus efectos al atender necesidades básicas de las poblaciones más vulnerables.

Me alegra que estos Premios distingan también a Organizaciones No Gubernamentales que trabajan en tantos lugares de nuestro planeta, pues conocen muy bien esas realidades y los grandes beneficios que una obra de ingeniería civil puede aportar a la vida de tantas personas.

En definitiva, los Premios que hoy nos convocan realzan tanto la dimensión profesional y técnica, como la dimensión social y humana de la Ingeniería. Enhorabuena a sus promotores y patrocinadores por tan amplia y generosa visión.

No es casual que esta iniciativa de la Fundación José Entrecanales pertenezca al ámbito de la Ingeniería Civil española, una de las más prestigiosas y con mayor solera del mundo.

Nuestras Universidades –como la Politécnica de Madrid–, han llevado el estudio y el desarrollo de esta disciplina a sus más altas cotas. Al mismo tiempo, nuestras empresas punteras y plenamente internacionalizadas



–como Acciona–, son cada día más reclamadas para aplicar ese conocimiento y saber en todos los continentes.

Quiero dedicar unas palabras de especial afecto y reconocimiento a los Premiados, que son los principales protagonistas de esta jornada.

Felicidades de corazón al ingeniero Giovanni Lombardi por una trayectoria tan extraordinaria.

Felicidades también a las ONGs, “Rescate Internacional” y “Practical Action Nepal” por su compromiso eficaz y generoso con los menos favorecidos.

Por último deseo expresar a la Fundación José Entrecanales e Ibarra mi aliento y apoyo en su fecunda labor de promoción de los mejores valores de la Ingeniería Civil en todo el mundo.

Los retos y problemas, así como las catástrofes naturales que la Humanidad viene padeciendo, ponen de relieve la creciente importancia del desarrollo de la ingeniería civil en beneficio del mayor progreso, bienestar y seguridad de nuestras sociedades.

Muchas gracias.

PALABRAS EN EL ALMUERZO CON MOTIVO DE LA VISITA OFICIAL A ESPAÑA DE SUS EXCELENCIAS LA PRESIDENTA DE IRLANDA, MARY MCALEESE, Y EL DR. MARTIN MCALEESE

*Palacio Real de Madrid, 21 de marzo de 2011*

Señora Presidenta,

Quiero daros de corazón la más afectuosa bienvenida, junto a Vuestro esposo y la delegación que os acompaña, en la Visita Oficial que acabáis de iniciar a España.

No es la primera vez que venís a nuestro país cuya cultura e idioma conocéis desde hace tiempo. Como tantos de Vuestros compatriotas habéis disfrutado en nuestra tierra de días de descanso, en los años más recientes para redescubrir la Alpujarra en Granada, o para hacer el Camino de Santiago.

Hemos tenido además la fortuna de teneros con nosotros, no solo en la Segunda Cumbre Unión Europea-América Latina y Caribe de Madrid en 2002, sino también –unos años más tarde– en este mismo Palacio, con motivo de la boda de los Príncipes de Asturias.

Durante esta Visita, que nos permite comprobar lo mucho que han avanzado nuestras relaciones, esperamos que volváis a apreciar la especial simpatía y el profundo afecto que el pueblo español siente hacia el pueblo irlandés.

Estos sentimientos, Señora Presidenta, disponen de sólidos fundamentos. Irlanda y España están ligadas por intensos vínculos, que las modernas investigaciones vienen situando cada vez más atrás, en la prehistoria y el mundo celta.

Así, las maravillosas leyendas irlandesas que nos hablan de aquellos pobladores que llegaron del norte de España, no son solo fruto de tradiciones y de la mejor producción literaria del pueblo irlandés, sino parte misma de nuestro pasado común.

Con el tiempo, esos lazos se han ido profundizando de una forma singular. Ello ha sido así –más allá del desarrollo de las relaciones políticas o comerciales–, gracias al trasiego continuo de las personas y al flujo de las ideas.

La pronta llegada del Cristianismo a ambas Naciones hizo del monacato y la peregrinación una vía de comunicación y solidaridad entre nuestros pueblos, que los avatares de la Historia Moderna se encargaron de consolidar.

Así, la fundación a partir del Siglo Dieciséis de Colegios irlandeses en muchas ciudades universitarias españolas –entre ellas Alcalá de Henares, que mañana visitaréis–, otorgó una dimensión intelectual y espiritual muy notable al exilio desde Irlanda. Ello enriqueció a España, al tiempo que preservó los valores esenciales del ser irlandés.

De ahí la generosa amistad hacia nuestro país presente en los versos de la obra “Dark Rosaleen” de vuestro gran poeta, James Mangan.

Como es bien sabido, muchos de aquellos exiliados permanecieron entre nosotros. Fundaron notables familias y desarrollaron importantes carreras en la milicia y en la política. Tal es el caso de Ricardo Wall, durante los reinados de Fernando VI y Carlos III a mediados del Siglo Dieciocho o, por supuesto, de Leopoldo O'Donnell, un siglo más tarde bajo el reinado de Isabel II.

Irlanda y España enlazarían así progresivamente sus relaciones y culturas “al ritmo de la historia y de la esperanza” en palabras del Premio Nobel, Seamus Heaney.

Y, si en el pasado fueron los irlandeses los que vinieron a formarse a España en los Colegios a los que me he referido, desde hace décadas son muchos los españoles que aprovechan la cercanía cultural entre nuestros dos países para estudiar en Irlanda.

Esa realidad, junto a las muy importantes corrientes de irlandeses que nos visitan desde hace años, o la de quienes han fijado su segunda residencia en nuestro país, explican que hoy nuestros ciudadanos estén más cerca y se conozcan mejor.

Señora Presidenta,

En el plano bilateral, nuestras relaciones fueron intensas desde la creación del Estado irlandés, pero no cabe duda de que lo son aún más desde hace un cuarto de siglo, cuando nuestros países se convirtieron en socios dentro del gran proyecto europeo. Esta pertenencia a la Unión Europea ha sido un factor clave para la transformación y el desarrollo económico y social de ambas Naciones.

Tanto Irlanda como España han encontrado en la Unión el marco, los medios y la solidaridad para su modernización y el progreso de nuestros ciudadanos, junto a los restantes socios europeos.

Desde 2008 los países del viejo Continente hemos debido afrontar una grave crisis internacional, de la que, tenemos la certeza, saldremos adelante con renovado ímpetu, contando con el debido esfuerzo de todos. Como dijisteis en Berlín hace unos años, los europeos de hoy “somos los sagrados custodios de la Europa del mañana”.

Con ese espíritu, nuestros países pondrán lo mejor de sí mismos para lograrlo.

El mundo y Europa afrontan muchos problemas, retos y desafíos, así como oportunidades de sentar las bases del mejor porvenir para nuestros ciudadanos. Es por ello hora de unidad en el plano europeo y de mayor concertación a escala internacional.

Para concluir y cuando os aproximáis al final de Vuestro segundo mandato, quiero expresaros, Señora Presidenta, nuestra felicitación por vuestra dedicación y labor.

Deseándoos una muy feliz y fructífera estancia en España, quiero ahora levantar mi copa para brindar –junto con la Reina y los Príncipes de Asturias–, por vuestra felicidad y la del Doctor McAleese, así como por la profunda amistad entre Irlanda y España.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA XXVIII EDICIÓN DE LOS PREMIOS INTERNACIONALES DE PERIODISMO REY DE ESPAÑA, Y LA VII EDICIÓN DEL PREMIO DON QUIJOTE DE PERIODISMO

*Madrid, 4 de abril de 2011*

Buenos días y enhorabuena de corazón a todos y cada uno de los Premiados por tan merecidos reconocimientos. Felicidades asimismo a los organizadores por estos galardones que ensalzan la esencia del buen periodismo.

Una característica singular de estos Premios, que explica el interés que suscitan, es su dimensión iberoamericana y su vocación universal.

Desde el amplio espacio de civilización que forman Iberoamérica y otros países afines, los galardonados proyectan un conocimiento de la realidad y una visión del mundo, a través de un periodismo veraz y de calidad.

Hablamos de información que se genera y divulga en español y portugués, las dos grandes lenguas ibéricas de proyección internacional que hermanan a más de seiscientos millones de personas en una treintena de países de todos los continentes.

Nuestros idiomas que, como se ha reconocido en las Cumbres Iberoamericanas, constituyen “una base lingüística común”, son un instrumento extraordinario de comunicación en un mundo globalizado.

En este sentido, quiero resaltar la gran labor que realiza la Fundación del Español Urgente –FUNDEÚ– y el alto objetivo que fomenta el “Premio Don Quijote” al distinguir el mejor trabajo escrito en lengua española.

Permitidme recordar en esta ocasión el especial reconocimiento que ha supuesto para las Letras en español el Premio Nobel concedido al gran escritor Mario Vargas Llosa.

Señoras y señores,

De Argentina, Colombia, México, Portugal y España, nos llegan voces e imágenes de un periodismo que no renuncia a sus raíces y valores. En los Premiados de esta edición encontramos destacados ejemplos de la misión que cumple el buen periodismo en nuestra sociedad.

Un periodismo que analiza y transmite el presente y el pasado más cercano, pero que nos asoma también al futuro. Y que hoy, más que nunca, está sometido a nuevas demandas.

El carácter inmediato e interactivo de la comunicación al alcance de todos es un logro extraordinario. Se trabaja en tiempo real sobre un entorno que cambia de forma acelerada. Cambian y nacen nuevos soportes. Las tecnologías marcan nuevos ritmos y obligan a asumir nuevos formatos, vías y formas de comunicación.

Pero siempre habrá que valorar la voluntad y la capacidad de un periodista que quiera contar y trasladarnos una noticia, o una historia, que nos ayude a comprender lo que ocurre.

Deseo hoy también resaltar la importancia del oficio de periodista ejercido desde el rigor y la independencia. En la era multimedia es igualmente necesaria la apuesta por la calidad, la fiabilidad, el criterio y la confianza de los ciudadanos en los medios de comunicación.

No quiero terminar sin volver a agradecer la encomiable labor de las instituciones organizadoras, la Agencia EFE, la Secretaría de Estado de Cooperación –a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo– y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, así como el patrocinio del grupo OHL.

Reitero a los Premiados la más efusiva enhorabuena con la convicción de que su tarea servirá de acicate al mejor periodismo, aquel que sirve a la verdad y a la convivencia en paz y libertad.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA VI EDICIÓN DEL FORO HISPANO-ALEMÁN

*Berlín, 7 de marzo de 2011*

Herr Bundespräsident,

Muchas gracias por Vuestra cálida hospitalidad y por tan amables palabras llenas de afecto y amistad hacia España. Es siempre un gran placer volver a Alemania, un país al que los españoles queremos y admiramos muy especialmente.

Me alegra mucho que Vuestra cordial invitación nos permita reencontrarnos para hablar nuevamente de Alemania, de España, de Europa y del mundo.

Esta mañana se ha inaugurado en la espléndida ciudad de Berlín la Sexta Edición del Foro Hispano-Alemán, que se ha consolidado como eficaz punto de encuentro y de concertación entre nuestras sociedades civiles.

Mi sincera felicitación a sus dos copresidentes, así como a las entidades organizadoras, por sus años de esfuerzos y por la buena preparación de esta reunión.

Buena prueba del acierto de su labor la tenemos en el selecto grupo de personalidades de ambos países que nos acompañan, reflejo de la amplitud de la colaboración hispano-alemana en tantos campos y sectores.

Se acaban de cumplir veinticinco años de la adhesión de España a las Comunidades Europeas, que contó con el activo respaldo de la República Federal. Por ello quiero recordar hoy en este Foro la contribución de la construcción europea al desarrollo de unas relaciones privilegiadas entre nuestras Naciones.

Alemania fue así el primer país europeo con el que establecimos Cumbres bilaterales.

Hemos articulado una relación cercana y de apoyo recíproco como grandes Naciones vinculadas por siglos de Historia. Compartimos además unos mismos valores y apostamos por la mayor integración europea para afrontar los retos y aprovechar las oportunidades en un mundo complejo y globalizado.

Por vocación y convicción el destino común de Alemania y de España está en el corazón de Europa.

Señor Presidente Federal,

Señoras y Señores,

Nuestras relaciones económicas no han dejado de crecer en los últimos años. Alemania es nuestro segundo cliente y nuestro principal proveedor. Es mucho también lo que nuestro fuerte crecimiento en estos decenios debe a la gran inversión alemana en España.

Asimismo han aumentado significativamente los flujos de inversión española en la República Federal con la entrada de numerosas empresas en los más variados sectores.

Ante la severa crisis de estos años, conviene recordar que nuestra historia reciente lo es también de éxito en el plano económico. La sociedad española tiene la capacidad, los recursos y el dinamismo necesarios para superarla con éxito. Y estoy convencido de que lo conseguirá, al igual que lo ha logrado en otros momentos difíciles.

Disponemos de una estructura industrial y de servicios muy diversificada, con modernas infraestructuras y empresas líderes a escala mundial en muchos sectores estratégicos.

En los últimos veinte años hemos doblado el tamaño de nuestra economía y ampliado su presencia exterior. España sigue siendo el primer destino turístico para los alemanes y Alemania es el país europeo con más sedes del Instituto Cervantes, prueba del gran interés por nuestro idioma y cultura.

Señoras y Señores,

La presente edición de este Foro permite debatir e intercambiar opiniones sobre temas que van, desde la cooperación estratégica para la integración europea y la denominada “empresa europea”, hasta el futuro de la Unión Económica y Monetaria, y los retos de las economías emergentes.

En los momentos de mayor dificultad en el proyecto europeo nuestros dos países han trabajado siempre en la misma dirección, sumando esfuerzos y comprendiendo sus diferencias.

Esto mismo ocurre ahora con el compromiso de ambas Naciones para ofrecer una respuesta europea a la crisis que permita un modelo de crecimiento estable y sostenible.

Nuestros Gobiernos comparten la idea de que es necesario avanzar hacia una mayor Unión Económica, con más y mejor coordinación política que garantice unos fundamentos sólidos a la Unión Monetaria.

En este sentido, el paquete acordado en el último Consejo Europeo supone una respuesta ambiciosa. No sólo incluye instrumentos de supervisión para asegurar la estabilidad macroeconómica y presupuestaria –garantizando un entorno de crecimiento estable y sostenido–, sino que incorpora un mecanismo permanente de gestión de crisis.

Dichos acuerdos promueven también la competitividad europea, manteniendo el impulso de las reformas estructurales para que Europa y sus Estados Miembros puedan hacer frente a los nuevos retos a medio y largo plazo.

España está igualmente comprometida con un ambicioso programa de reformas en esa misma línea.

Señoras y Señores,

Confío en que de nuestro Foro surjan ideas que ayuden a España y Alemania a contribuir a que Europa se fortalezca tanto internamente como en el exterior.

Son muchos los desafíos de gran trascendencia que plantea el actual escenario internacional y que, sin duda, no estarán ausentes de sus trabajos.

Es pues muy amplia la tarea que tienen por delante. Gracias a todos los participantes por promover la intensa y leal amistad entre Alemania y España. Les animo a proseguir sus reflexiones y contactos más allá de esta cita en Berlín, en la seguridad de que siempre podrán contar con mi reconocimiento y gratitud, y por supuesto mi apoyo.

Para terminar, quiero pedir a todos los presentes que levanten conmigo sus copas por la ventura personal del Señor Presidente Federal, por la prosperidad de Alemania y por el bienestar del querido pueblo alemán.

Vielen Dank! ¡Muchas gracias!



PALABRAS EN EL ALMUERZO CON MOTIVO DE LA VISITA OFICIAL DE SUS EXCELENCIAS EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, JUAN MANUEL SANTOS, Y ESPOSA

*Palacio Real de Madrid, 11 de abril de 2011*

Señor Presidente,

Con Vuestra Visita Oficial a España celebramos los sentimientos de muy profundo afecto y amistad que unen a nuestras dos Naciones.

Hoy os damos de corazón la más calurosa bienvenida a nuestro país junto a Vuestra esposa y la Delegación que os acompaña. Estoy absolutamente convencido de que durante Vuestra estancia en Madrid podremos seguir ahondando en nuestro sólido entendimiento bilateral.

Las excelentes relaciones que ligan a Colombia y España se basan, no solo en la historia, cultura y lengua compartidas, sino en una misma forma de ver el mundo, y en un rico acervo de principios y valores que nos definen como países de la gran familia iberoamericana.

Sobre estos cimientos, y guiados por el respeto mutuo, mantenemos una creciente y fructífera cooperación en numerosos ámbitos que nos estimula, y que anticipa mayores cotas de colaboración.

El Acuerdo de Asociación Estratégica, firmado en enero de 2008, abrió la vía para profundizar nuestras relaciones en todos los ámbitos. Hoy, como siempre, España apuesta decididamente por el futuro de Colombia, cuyo progreso y bienestar nos reconforta y alegra como españoles.

Entre lo mucho que nos une quiero comenzar por destacar nuestro compromiso común con el fortalecimiento y la consolidación de las instituciones democráticas.

Sabemos bien que la defensa de las libertades y los derechos humanos, el reforzamiento del Estado de Derecho y la legalidad, así como unas instituciones públicas transparentes, son asimismo la base del progreso y de unos vínculos cada vez más estrechos.

Por otra parte, la lengua, y la cultura en general, son campos en los que colombianos y españoles tenemos mucho que decir. No quiero dejar de recordar la gran aportación de Colombia al mundo hispanohablante dando lustre a nuestra lengua.

Me refiero a figuras como Miguel Antonio Caro y Rufino Cuervo que tanto hicieron por el español, por su riqueza, calidad, precisión y altura.

Y fue precisamente el idioma lo que determinó nuestro último Viaje a Colombia en 2007, para participar en Cartagena de Indias en aquel inolvidable Cuarto Congreso Internacional de la Lengua Española.

¡Qué decir además del ámbito literario, con tantos grandes escritores colombianos que han dado y dan brillo y universalidad a las letras en español!

No puedo dejar de citar en este marco a Gabriel García Márquez y a Álvaro Mutis.

Señor Presidente,

La cooperación al desarrollo es un área en el que la solidaridad de nuestras sociedades y el compromiso de nuestros Estados se hacen particularmente visibles.

Así, junto a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, más de trescientas entidades españolas cooperan día a día en Vuestro país.

Mención especial merece igualmente el notable desarrollo de nuestras relaciones económicas gracias al crecimiento sostenido y dinámico de la economía colombiana, la buena gestión, una creciente apertura comercial, y un entorno favorable a la inversión extranjera. Todo ello ha reforzado la presencia de muchas empresas españolas en suelo colombiano.

La inversión española no es pues coyuntural, sino que expresa un compromiso estable y duradero con el avance de Colombia, una especial confianza en su porvenir.

Quiero asimismo hacer hincapié en nuestros vínculos humanos. Colombia está también entre nosotros a través de la laboriosidad de tantos colombianos que se han establecido en España y que contribuyen día a día al progreso de nuestro país.

En este marco no podemos olvidar tampoco los miles de españoles que han hecho de Colombia su hogar recibiendo la hospitalidad y el cariño de Vuestros conciudadanos.

Señor Presidente,

El pueblo colombiano os ha encomendado dirigir los destinos de Vuestra gran Nación, una alta responsabilidad en la que os deseamos los mayores éxitos.

Quiero decir que vemos con agrado el conjunto de reformas que estáis diseñando en los ámbitos políticos, económicos y sociales, que buscan aumentar el bienestar de los ciudadanos en un clima de prosperidad y justicia.

España, como ya he dicho, se siente muy cercana a los anhelos de progreso y bienestar de Colombia que debe saber que no está sola ante los retos más difíciles a los que se enfrenta. Uno de ellos es el execrable terrorismo, así como el abominable crimen del secuestro. Conocemos bien estas lacras que solo merecen nuestra máxima condena.

En el ámbito internacional Vuestro país está comprometido con los diversos espacios regionales a los que se siente vinculado.

He destacado nuestra común identidad iberoamericana. Gracias a esfuerzos realizados desde hace décadas hemos conseguido articular entre todos un espacio multinacional iberoamericano que aporta grandes réditos a nuestras sociedades y Estados en términos de cooperación y de concertación multilateral.

Contemplamos con especial interés la Cumbre Iberoamericana que este año nos reunirá en Asunción para abordar la agenda internacional y

trabajar en torno a un tema de tanto calado como la “transformación del Estado y el desarrollo”.

En el campo de las relaciones de Colombia con la Unión Europea celebro que, durante la pasada Presidencia española del Consejo de la Unión, se haya alcanzado felizmente la conclusión del Acuerdo Multipartes.

Quiero resaltar también el renovado protagonismo de Colombia en otros foros internacionales, como la asunción de la Presidencia Rotatoria del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o la designación de una importante personalidad colombiana como Secretaria General de UNASUR.

Señor Presidente,

Termino mis palabras reiterando nuestra admiración y respeto por el firme compromiso que Vuestra Excelencia y Vuestro Gobierno tienen con el progreso y la modernización de Colombia. En tan loables objetivos bien sabéis que siempre podréis contar de corazón con el apoyo de España.

Con ese espíritu de afecto y solidaridad que preside nuestras relaciones, invito a todos, junto a la Reina, a brindar por Vuestra ventura personal y la de Vuestra esposa, así como por Colombia y España.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA CENA DE GALA OFRECIDA A SUS ALTEZAS  
EL EMIR DEL ESTADO DE CATAR Y LA JEQUESA MOZAH BINT  
NASSER

*Palacio Real de Madrid, 25 de abril de 2011*

Altezas,

Tengo el honor y la especial alegría de daros la más cordial bienvenida en Vuestra primera Visita de Estado a España.

En estos días esperamos poder corresponder a la generosa hospitalidad con la que siempre nos habéis recibido en nuestros sucesivos Viajes a Catar, en los que hemos ido reforzando los lazos de amistad que unen a nuestros dos países y sentando las bases de una cooperación cada vez más estrecha y fructífera.

Así, a lo largo de estos años hemos ido cubriendo nuevas etapas en el ensanchamiento de los vínculos bilaterales.

Esta dinámica confirma el excelente estado de nuestras relaciones, dentro de la dimensión prioritaria que tiene el mundo árabe para la política exterior de España. En efecto, el mundo árabe constituye para nuestro país un espacio fundamental de interrelación y de proyección internacional.

El pasado ha dejado entre nosotros un legado cultural e histórico de gran importancia. Su influjo sigue siendo determinante en la amistad y la proximidad con que árabes y españoles se perciben en la actualidad. Esta fecunda vivencia histórica no es ajena a nuestra cercanía y entendimiento bilateral.

Por otro lado, diversas iniciativas de mis sucesivos gobiernos, como la Fundación Euro-Árabe de Granada, la Casa Árabe o la Alianza de Civilizaciones, cuentan con la colaboración o el apoyo de las autoridades de Catar.

Además, Catar y España cooperan, desde distintos ángulos, en otros muchos asuntos internacionales de interés común.

Desde hace tiempo, nuestros países se esfuerzan por contribuir a la solución del conflicto de Oriente Medio en el seno de sus respectivos grupos regionales. La Unión Europea ha saludado en repetidas ocasiones la importancia de la Iniciativa Árabe de Paz con vistas a alcanzar un acuerdo sobre el estatuto final que ponga fin al largo conflicto.

En este contexto hemos hecho llamamientos en favor de la pronta reactivación del proceso de paz de Oriente Próximo.

Asimismo, destaca la contribución que Catar y España estamos realizando, junto con otros países, a los esfuerzos de solución a la crisis libia, en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Alteza,

No sólo la Historia explica el mutuo interés en el fomento de nuestras

relaciones, también el presente y el futuro nos proporcionan numerosas razones para su mayor desarrollo.

Catar ha experimentado, bajo Vuestra inspiración y gobierno, una decidida apuesta por la modernidad, impulsando un intenso desarrollo económico y social. En este sentido, no habéis querido que la economía catari se basara exclusivamente en las riquezas petrolíferas del país.

Así habéis impulsado una diversificación de los sectores productivos, con especial hincapié en las nuevas tecnologías, incluyendo los medios audiovisuales de comunicación.

En suma, Catar experimenta un desarrollo derivado del uso eficaz de los recursos y de una acertada planificación, reflejada en la llamada “Visión 2030”.

Por su parte, en las últimas décadas España ha sabido acompañar su propia transformación política y social con una modernización económica y empresarial sin precedentes.

Ello ha propiciado un fuerte crecimiento económico y ha hecho de nuestro país un actor relevante en la escena económica internacional, con empresas punteras en importantes sectores, desde las infraestructuras y los transportes, hasta las telecomunicaciones y las energías renovables.

En esta línea, nuestras excelentes relaciones políticas deben servir de acicate para dar un salto cualitativo en materia de cooperación económica y comercial.

Vuestra Visita es por ello una excelente ocasión para estimular que los empresarios y agentes económicos de nuestros dos países ahonden en su conocimiento mutuo y tracen nuevos planes de colaboración.

Como ambos hemos podido constatar, nuestras respectivas autoridades tienen el mayor interés en fomentar proyectos empresariales y la inversión recíproca, que a buen seguro redundarán en beneficio de nuestros pueblos.

Altezas,

Deseo, además, felicitaros muy cordialmente por la designación de Vuestro país como sede de la Copa Mundial de la FIFA Catar 2022.

La gran afición de nuestros pueblos por el fútbol y por otros muchos deportes, contribuye sin duda a fomentar la viva corriente de simpatía que une a nuestros ciudadanos.

Antes de finalizar mis palabras quiero, Altezas, desearos una muy grata estancia en España y expresar, junto a la Reina y a los Príncipes de Asturias, los mejores votos de Ventura personal, así como de felicidad y prosperidad para el querido pueblo hermano de Catar.

Muchas gracias.

PALABRAS EN EL ALMUERZO OFRECIDO A UNA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO DE LAS LETRAS

*Palacio Real de Madrid, 26 de abril de 2011*

Un año más nos convoca puntualmente el recuerdo de Cervantes. En realidad, lo llevamos con nosotros en todo tiempo.

Su escritura condensa tal cantidad de humanidad, que en ella encuentra cada uno referencia segura en las circunstancias más diversas: para pensar y resolver con buen juicio; para afrontar con valor los momentos difíciles; para reír y para llorar. Y lo propio nos sucede en cuanto comunidad.

Desde que hace cuatro siglos echó a andar, don Quijote ha recorrido todos los caminos de nuestra lengua en España y en América. De ahí que su libro sea proclamado como evangelio de la cultura y la historia de los que hablamos español.

A esa historia pertenece ya para siempre el gran poeta chileno, Gonzalo Rojas, fallecido ayer y a quién hoy recordamos con dolor. A él le gustaba presentarse como “hijo del minero de carbón” e imaginar a Cervantes “leyendo el mundo y releándonos”.

En la lista de nuestras efemérides colectivas, la del aniversario de la muerte de Don Miguel supone una ocasión propicia para reavivar la conciencia de lo que él, en su obra, supone.

Se multiplican las lecturas del Quijote y, con él, salen los libros a la calle en busca de diálogo: lo escrito cobra vida y las palabras se erigen en protagonistas, hasta hacernos comprender que ellas son, en definitiva, las que constituyen nuestra realidad.

Pero el viejo hidalgo manchego no regresa solo. Como don Quijote, llega siempre acompañado.

Hace hoy función de escudera de nuestro Premio Cervantes, la tercera mujer que, tras María Zambrano y Dulce María Loynaz, se incorpora a la lista de esa corte de cervantinos elegidos. En ellos reconocemos el mejor y más variado desarrollo de cuanto el Quijote encierra. De seguro que el caballeroso hidalgo estaba esperando que otra dama se incorporara a su cortejo.

Y sin duda que no podía elegirse hoy en cuantos cultivan la lengua de Cervantes una escritora más cercana a su visión del mundo y a la lucha por los ideales que de ella se derivan.

Ana María Matute pertenece por edad, como Josefina Aldecoa que hace poco nos ha dejado, al grupo de escritores marcados como «niños de la guerra».

Tal vez por eso –se ha escrito– que desde su primera obra, *Los Abel*, no ha hecho otra cosa que mirar al mundo con asombro: «El asombro de los doce años ante el mundo -ha confesado ella misma- aún no me ha pasado». Por ese mundo, trasladado a sus novelas, se mueven figuras desvalidas en un horizonte desgarrado por la discordia y el enfrentamiento.

Ella las contempla con esa mirada infantil que descubre la verdad desnuda y que, al reflejarla en el brillo de las palabras como en un espejo pulido, nos conmueve intensamente.

Toda su obra tiene ese inconfundible sello cervantino.

De pronto, la asombrada mirada infantil ensancha el horizonte y produce obras como *Olvidado rey Gudú*, donde una princesa niña planta, frente a su habitación, un árbol mágico, a cuya sombra viven ella y sus amigos, incomprendidos por todos los demás. Es el mundo mismo de los libros de caballerías en el que se mueven débiles y poderosos, donde pugnan la fragilidad y la fuerza, el amor y la muerte.

La palabra de Ana María Matute nos contagia su temblor ante la realidad amenazante y el gozo de vivir la aventura de los sueños; en definitiva, de la libertad que funda la palabra.

Para acompañar a Doña Ana María Matute en esta celebración estáis hoy aquí académicos de España y de América, escritores y críticos, periodistas culturales, agentes literarios, editores y libreros.

Os invito a brindar, junto a la Reina y los Príncipes de Asturias, por nuestra premiada y por lo que el Premio Cervantes significa como homenaje a esa palabra cervantina que busca defender el ideal de un mundo más justo y solidario.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA ENTREGA DEL PREMIO CERVANTES 2010 A  
DOÑA ANA MARÍA MATUTE

*Alcalá de Henares, 27 de abril de 2011*

Hoy tenemos la alegría de encontrarnos nuevamente en este bello parainfo de la Universidad de Alcalá, en la ceremonia anual de mayor importancia y significado para las Letras hispánicas.

Esta es una cita muy esperada y querida por todos. Con la entrega del Premio Cervantes celebramos la grandeza y la altura de la Literatura en español, la maravillosa lengua que une a tantas Naciones hermanas del mundo.

Lamentablemente hoy nos duele la triste noticia del fallecimiento de Gonzalo Rojas que, en el año 2004 y en este mismo lugar, hizo un encendido elogio de la palabra. Con Cervantes, decía, “el ojo ganó en prodigio y la palabra ensanchó su ser”.

En su edición de 2010 el Premio Cervantes ha recaído en Ana María Matute, sin duda una de las narradoras más destacadas y brillantes de habla hispana. Su excelencia literaria y su deslumbrante universo imaginativo, hacen de nuestra galardonada una de las más grandes y singulares escritoras de nuestro tiempo.

Por tan preciado y merecido reconocimiento le damos de todo corazón nuestra más afectuosa enhorabuena. Ayer lo dije y hoy lo quiero repetir: toda su obra tiene un inconfundible sello cervantino.

De Ana María Matute se admiran muchas y destacadas cualidades como su fina sensibilidad, su capacidad creativa y su reconocida maestría para convertir la realidad –por dura que sea– en hermosas palabras, relatos, cuentos y novelas. Como ella misma ha dicho, la realidad y la fantasía son las dos materias primas de los sentimientos. “¿Acaso –se ha preguntado– nuestros sueños, nuestra imaginación no forman parte también de nuestra realidad?”.

Al mismo tiempo, la creación literaria de nuestra Premiada está íntimamente ligada a una trayectoria vital que la llevó a conocer y sentir España en toda su hondura, riqueza y diversidad, desde las grandes ciudades hasta los pueblos más recónditos. La tragedia de nuestra Guerra Civil dejó una huella imborrable en su alma infantil y juvenil. Una marca que, de alguna manera, ha quedado grabada en gran parte de su producción moldeada desde el prisma de la niñez.

Ana María Matute ha considerado a menudo la literatura como una forma de extraer de uno mismo el malestar del mundo, una suerte de rebelión íntima. Para ella, la literatura es así un estado natural que ayuda a trascender las etapas de soledad por las que, tantas veces, transita la vida.

A través de sus libros ha sabido afirmar su vocación, inteligencia y personalidad, superando dificultades de toda índole. Por eso, sus logros tienen el valor del talento, así como de la fortaleza y del coraje.



Los numerosos títulos de su rica obra dan fe de su amor por la musicalidad del lenguaje al jugar con el ritmo de las palabras y con la entonación. Nos muestra así una técnica depurada y excelente que únicamente pertenece a los mejores maestros. De su escritura personal e inconfundible, se ha dicho además que deslumbra por la sostenida coloración poética y la densidad de sus imágenes tan palpables en sus cuentos.

En la autora se hacen realidad las dos virtudes que Cervantes predicó de los cuentos al afirmar que “...unos encierran y tienen la gracia en ellos mismos, otros en el modo de contarlos”. Sus textos son un prodigio de filigrana que muy pocos pueden alcanzar. Cumplen, en sus propias palabras, “el deseo de conocer otro mundo, de ingresar en el reino de la fantasía, a través de nosotros mismos”.

Hoy, no solo queremos resaltar sus cualidades, sino agradecer que el genio de la Premiada haya hecho pensar, sentir y soñar a tantos lectores, de todo el mundo y de todas las edades. De ahí que los numerosos e importantes galardones con los que ha sido distinguida a lo largo de los años, solo sean una señal del aprecio que sus libros logran en un público tan amplio y diverso.

Ese aprecio por su altura lingüística y literaria la hicieron merecedora ya hace varios lustros de un sillón en la Real Academia Española.

Hoy es un día de fiesta grande para el idioma español y para los cientos de millones de personas que lo compartimos.

Al término de esta solemne entrega, tan solo quiero decir a Ana María Matute con especial emoción y profundo afecto: ¡Muchas gracias y mil felicidades de nuevo por tan extraordinaria obra y sobresaliente aportación a la Literatura en español!

Muchas gracias.

PALABRAS CON OCASIÓN DE SU VISITA DE ESTADO A SUIZA

*Palacio Federal. Berna, 12 de mayo de 2011*

Muchas gracias, Señora Presidenta, por sus afectuosas palabras de pesar.

España vive en efecto momentos de dolor y tristeza. Permítame por ello reiterar públicamente y de todo corazón, junto con la Reina, nuestro más profundo sentimiento de pesar por las víctimas del terremoto ocurrido ayer en la localidad murciana de Lorca, con la expresión de nuestra mayor solidaridad hacia todas las familias afectadas y con el deseo de un pronto restablecimiento a los heridos.

Es para mí un honor y un verdadero placer pronunciar estas palabras al inicio de nuestra segunda Visita de Estado a Suiza, un país europeo que suscita gran simpatía entre los españoles y con el que me siento ligado desde mi infancia por entrañables recuerdos familiares.

Muchas gracias Señora Presidenta por Vuestra invitación, hospitalidad y amables palabras que reflejan hasta qué punto, como ya constatamos en Vuestro último viaje a Madrid, son profundos los sentimientos de amistad, sintonía y cercanía que unen a suizos y españoles.

Hoy me alegra volver a este país para subrayar nuestra cercanía e impulsar la cooperación hispano-suiza no solo en el plano institucional sino también en otros muchos ámbitos, desde el económico y comercial, hasta la educación o la ciencia y tecnología.

Quiero transmitir desde aquí un afectuoso saludo al querido pueblo suizo y al conjunto de esta Nación amiga, forjada en torno al profundo amor por la libertad, al cultivo de la unidad en la diversidad, y a una admirable laboriosidad que la hacen ejemplo de convivencia democrática y de prosperidad.

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en el Siglo Dieciséis entre España y seis cantones suizos, muchos y variados son los vínculos que hemos forjado entre nosotros.

Somos dos de las Naciones más antiguas de Europa, punto de referencia ineludible para entender la historia cultural de nuestro continente, con aportaciones de gran calado en todos los terrenos del pensamiento, las artes y las letras.

Quiero por ello rendir homenaje a los nombres de tantos genios y grandes personalidades que Suiza ha aportado al mundo.

Señora Presidenta,

Las relaciones hispano-suizas han vivido una extraordinaria evolución desde los tiempos de nuestra primera Visita de Estado en 1979. Lo hemos podido comprobar en nuestras sucesivas y siempre gratas estancias en Vuestra tierra.

Son así cada vez mayores los espacios de entendimiento y cooperación

que compartimos. Nuestros intercambios comerciales son intensos como corresponde a dos economías abiertas e importantes.

Suiza figura entre los principales clientes y proveedores de España. También han crecido las inversiones recíprocas de forma notable, siendo nuestro país un importante receptor de capitales suizos dentro de la Unión Europea.

Es aún grande el potencial de que disponemos para ampliar nuestra colaboración, ya sea en el plano bilateral o en terceros países, al contar nuestras economías con empresas punteras a escala internacional en varios sectores estratégicos y de gran valor añadido.

Esa positiva evolución de nuestros vínculos bilaterales no es ajena al avance de las relaciones de ambos países en el ámbito europeo. Gracias a los Acuerdos de 1999 y de 2004, los intercambios entre Suiza y la Unión Europea son cada vez más fluidos y enriquecedores.

En este sentido, España apoya plenamente el actual proceso de ampliación y revisión de estos Acuerdos para su plena actualización, conforme a las exigencias de la evolución del proceso de integración europea.

Más allá del marco europeo, no cabe duda de que los vínculos humanos han tenido y tienen también un gran peso en el desarrollo de nuestros lazos.

Me refiero a los miles de españoles que, a mediados del siglo pasado, emigraron a Suiza contribuyendo a su progreso. Muchos de ellos o sus descendientes siguen residiendo aquí. Algunos ocupan puestos destacados en la economía y sociedad helvéticas y, gracias a desarrollos normativos, son numerosos los que hoy pueden compartir ambas nacionalidades.

Constato asimismo con gran satisfacción cómo han crecido nuestros intercambios educativos y culturales. Ello, unido al tradicional peso del turismo en ambas direcciones, favorece evidentemente el mejor conocimiento mutuo entre nuestros pueblos.

Señora Presidenta,

Habéis afirmado con razón que vivimos en un mundo “policéntrico”, complejo e interdependiente.

Ante esa realidad y como Naciones europeas con valores y principios comunes, Suiza y España mantienen una amplia coincidencia en el ámbito de las relaciones internacionales basada en la primacía del Derecho Internacional, la promoción de los Derechos Humanos, y la apuesta por una diplomacia multilateral eficaz.

Suiza comparte con España y con la Unión Europea una doble vecindad, no solo con los países del Este de Europa, sino también con los del Sur del Mediterráneo.

Ambas Naciones tenemos mucho interés en contribuir efectivamente a la paz, la estabilidad, el desarrollo político, social y económico de esas regiones de nuestro entorno inmediato.

Pero nuestro compromiso de solidaridad no se limita a esa vecindad próxima. Hemos asumido la obligación de ayudar a los pueblos menos favo-

recidos en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

España ha aumentado durante el primer decenio de este siglo sus aportaciones en cooperación al desarrollo y, pese a la crisis económica, mantiene su esfuerzo en este terreno.

Por otro lado, nuestro país lleva varias décadas contribuyendo decididamente en múltiples operaciones internacionales para asegurar y fortalecer la paz y la seguridad, o atender a catástrofes humanitarias en otras latitudes.

Frente a retos globales, como los riesgos medioambientales, el cambio climático, la energía o las migraciones, nuestras respuestas deben guiarse por sentimientos de responsabilidad, solidaridad y mayor cooperación internacional.

Por ello, en estos y otros muchos campos, Suiza y España colaboran de forma fecunda para garantizar a escala mundial y con visión de futuro, un desarrollo equilibrado y sostenible en beneficio de las generaciones venideras.

Como sociedades democráticas ligadas por los mismos valores, esa colaboración se extiende lógicamente a la lucha contra la barbarie terrorista, una amenaza global contra la sociedad internacional y que ha golpeado repetidamente el continente europeo.

Señora Presidenta,

Suiza es, en definitiva, un país cuya estrecha amistad y colaboración España valora en muy alta medida.

Por ello me permito terminar pidiendo a nuestras respectivas autoridades y sociedades que dediquen sus mayores esfuerzos para ampliar el entendimiento hispano-suizo en todas sus posibilidades.

En esa tarea, Señora Presidenta, Señoras y Señores, bien saben que siempre podrán contar con mi entusiasmo y pleno apoyo.

Muchas gracias.

## PALABRAS A LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN SUIZA

*Lausana, 13 de mayo de 2011*

Ayer tuvimos la alegría de iniciar nuestra Visita de Estado a Suiza, la segunda en poco más de treinta años.

En esta hermosa ciudad de Lausana, que conocí en mi infancia, venimos a saludaros con todo afecto y a subrayar la constante aportación de la colectividad española tanto al progreso de este país amigo, como a nuestras relaciones bilaterales.

Cada uno de vosotros, desde Suiza, aporta su esfuerzo al desarrollo de los vínculos entre los dos países, al tiempo que apoya con eficacia a España.

En efecto, los que vinisteis aquí hace medio siglo para hacer realidad vuestras ansias de libertad, o quienes emigrasteis en busca de un porvenir mejor, habéis conquistado el reconocimiento del pueblo suizo.

Habéis conseguido esa estima con vuestro trabajo responsable y vuestra capacidad de integración, de lealtad y de afecto. Con frecuencia, además, habéis creado vuestro hogar en esta tierra, contribuyendo activamente a la apertura y prosperidad de la moderna Confederación Suiza.

Al mismo tiempo, proyectáis una imagen dinámica de España como excelente fruto de vuestro esfuerzo. Por todo ello, quiero daros las gracias de corazón.

Hoy nos agrada muy especialmente conocer a la nueva generación de españoles en Suiza. Los hijos de quienes vinieron antes y los jóvenes que han llegado más recientemente, aseguran una cercanía todavía mayor entre ambas Naciones con vistas al porvenir.

Esos españoles que parecen suizos y esos suizos que parecen españoles, llevan en su corazón dos lealtades que son una sola, la historia de su vida, y asumen sus crecientes responsabilidades en este país.

Merece mi mayor aprecio el gran empuje, de los más jóvenes para alcanzar nuevas metas culturales, económicas y sociales.

Deseo igualmente poner de relieve un punto esencial: el espíritu de superación que las nuevas generaciones demostráis se asienta en aquellos logros de quienes, antes que vosotros, llegaron a Suiza. Vivieron otras circunstancias y se impusieron a unas dificultades que vosotros ya no habéis encontrado.

Quiero deciros que seguimos con orgullo e interés vuestras tareas y que nos alegramos de vuestros éxitos.

Para terminar, reitero a todos y cada uno de los españoles en Suiza que nunca os faltará nuestro mayor cariño, apoyo y reconocimiento.

Muchas gracias.

PALABRAS EN EL ALMUERZO EN HONOR DE SUS EXCELENCIAS  
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ Y LA SEÑORA  
DE MARTINELLI

*Palacio de La Zarzuela. Madrid, 11 de julio de 2011*

Señor Presidente,

Quiero daros de corazón la más afectuosa bienvenida a España, junto a vuestra esposa, en la primera Visita Oficial que realizáis a nuestro país, y desearos una muy feliz y provechosa estancia entre nosotros.

Me alegra mucho vuestra visita que estoy convencido servirá para impulsar, aún más, la gran amistad y el profundo entendimiento entre nuestras dos Naciones.

Panamá es un país muy querido por España y los españoles, que hemos podido visitar en varias ocasiones. Entre ellas tuve el honor de ser testigo de los actos de transferencia del Canal, una alta aspiración histórica felizmente culminada por el pueblo panameño.

La comunidad internacional reconoce la muy relevante labor de Panamá desde hace años en la gestión y administración del Canal cuya ampliación se concluirá en poco tiempo.

Se trata de un objetivo ambicioso y estratégico que confirma a vuestro país como punto de referencia del transporte y las comunicaciones en este mundo globalizado.

Nos aproximamos, Señor Presidente, a un año cargado de significado para Panamá. En 2013 se celebrará el “Quinto Centenario del Descubrimiento del Océano Pacífico por Núñez de Balboa”, en cuya organización estamos colaborando.

También en 2013 Panamá acogerá la Cumbre Iberoamericana. Tras dos décadas de trabajo en común, la Comunidad Iberoamericana representa la sólida voluntad de entendimiento y de cooperación entre sus Estados para afrontar los retos del presente y del futuro.

Además, con la celebración del Congreso Internacional de la Lengua Española en vuestra tierra, 2013 será sin duda el año de Panamá en el mundo.

Os felicitamos por estos acontecimientos de tanta relevancia internacional en los que podéis contar con el decidido apoyo de España.

Señor Presidente,

España se congratula por el gran desarrollo económico logrado por los panameños en los últimos años, y por la contribución –a mediados del siglo pasado– de tantos emigrantes españoles a la forja de un Panamá próspero y moderno.

Hoy en día son numerosos los profesionales y las empresas españolas que aportan su esfuerzo al desarrollo económico y social de vuestro país. Ello ha convertido felizmente a España en el principal socio económico de Panamá.

Dentro de los planes puestos en marcha –en particular por Vuestro Gobierno–, nuestras compañías están dedicando su capacidad y experiencia a obras emblemáticas como la ampliación del Canal, la construcción de la primera línea de Metro en la capital y otras infraestructuras.

Celebro, además, que nos hayamos dotado recientemente de nuevos marcos para facilitar nuestro flujo de intercambios.

Me refiero, no solo al Acuerdo de Asociación concluido bajo Presidencia española entre la Unión Europea y Centroamérica, sino también a la entrada en vigor del Convenio bilateral para evitar la doble imposición.

Valoramos asimismo muy positivamente la abierta disposición con que impulsáis, junto a Vuestro Gobierno, la colaboración con las empresas españolas.

Quiero referirme por último a la labor de la Cooperación Española al Desarrollo que viene trabajando, en las últimas décadas, en favor del progreso sostenible de Panamá. Un buen ejemplo de ello lo tenemos en el acuerdo que se firmará estos días en relación con el Fondo del Agua.

Concluyo mis palabras, Señor Presidente, reiterando la admiración y el afecto de España por Panamá, junto a nuestro compromiso y apuesta por su modernización y desarrollo.

Con ese espíritu, la Reina y los Príncipes de Asturias se unen a mí para brindar por Vuestra ventura personal y la de Vuestra esposa, así como por el bienestar y progreso de Panamá.

Muchas gracias.

PALABRAS A LA LLEGADA DE SU SANTIDAD EL PAPA  
BENEDICTO XVI PARA PRESIDIR LA XXVI JORNADA MUNDIAL  
DE LA JUVENTUD

*Madrid, 18 de agosto de 2011*

Santidad,

Os doy de corazón la más afectuosa bienvenida a España, que Os acoge con gran alegría y con el muy grato recuerdo de Vuestras anteriores Visitas a nuestro país, en las que pudimos disfrutar de vuestra amistad y cercanía.

Nos sentimos muy honrados de que hoy iniciéis la tercera Visita a España en los seis primeros años de Vuestro Pontificado.

Lo interpretamos como una especial distinción a nuestro país, que apreciamos y agradecemos en muy alta medida.

Una vez más vuestra estancia en nuestra tierra –en la que deseamos que Os sintáis como en vuestra propia casa– está llena de significación y alcance.

Conocemos vuestra ilusión por venir a Madrid –una de las capitales europeas más abiertas y hospitalarias– para reunirnos con jóvenes de todo el Planeta y hacerles llegar la fuerza de vuestra palabra.

Cientos de miles de chicos y de chicas, venidos del resto de las tierras españolas y del mundo entero, Os esperan con entusiasmo para celebrar la Vigésima Sexta Jornada Mundial de la Juventud, y acercarse a la hondura de vuestro pensamiento.

Sabemos que, con esta convocatoria, la Iglesia viene expresando desde hace años su voluntad de cercanía y apoyo a la juventud. Una juventud que busca colmar sus legítimas aspiraciones en este mundo complejo e interdependiente.

Dedicamos un emocionado recuerdo a la gran figura inspiradora de esta iniciativa, Su Santidad el Papa Juan Pablo II, que también realizó su tercer Viaje a España para presidir en 1989 la memorable Cuarta Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela.

Santo Padre,

Por segunda vez esta Jornada vuelve a España, en donde tantos jóvenes, familias e instituciones reciben con los brazos abiertos a cuantos nos visitan desde los más variados rincones de la Tierra.

Muchos han llegado tras un largo viaje para dar testimonio de su ambición por lograr un mundo mejor en un clima de amistad.

En España encontrarán un país abierto al mundo por historia, lengua y cultura; una gran Nación democrática, antigua y diversa, amante de la paz, la libertad y la justicia.

Como ya quise destacar con ocasión de vuestra despedida en Barcelona, “la aportación artística, cultural y religiosa del Cristianismo resulta clave para entender la personalidad histórica de España”.



Esta España comprometida con Europa, de profunda vocación iberoamericana y mediterránea, es al mismo tiempo una Nación con una juventud solidaria como bien lo refleja su participación, entre otros ámbitos, en la Cooperación al Desarrollo o en las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz.

Por ese sentido profundo de la solidaridad, por su compromiso social y por su afán de superación personal, la juventud española –la mejor formada de nuestra Historia– nos inspira sentimientos de orgullo y de confianza en el porvenir.

Santo Padre,

Desde la Primera Jornada Mundial de la Juventud se han producido indudables transformaciones para la vida de los hombres y en la escena internacional.

Junto a avances, descubrimientos y nuevas oportunidades, persisten sin embargo la pobreza, las enfermedades, o los ataques a los derechos humanos y a la dignidad de las personas; y sobre todo, el dolor provocado por las guerras y por el inaceptable flagelo del terrorismo.

Al iniciarse esta Jornada Mundial no podemos dejar de recordar muy especialmente a tantos niños y jóvenes víctimas de la violencia, que están hoy particularmente presentes en nuestros corazones.

Santidad,

Cuantos han venido a Madrid aguardan Vuestro reconocido magisterio de paz, caridad y justicia, para encauzar sus vidas, afrontar con éxito los desafíos actuales y construir una sociedad mejor.

No son estos tiempos fáciles para una juventud tantas veces frustrada por falta de horizontes personales y laborales, y que se rebela ante los graves problemas que aquejan al ser humano y al mundo de hoy.

En el trasfondo de todo ello se percibe una profunda crisis de valores. Los jóvenes necesitan no sólo oportunidades, sino también la ejemplaridad de sus mayores; no sólo razones, sino actitudes que motiven, llenen e impulsen su existencia y alienten su esperanza.

Como ha afirmado Vuestra Santidad en el Mensaje para esta Jornada Mundial “Sentir el anhelo de lo que es realmente grande, forma parte del ser joven”.

No podemos defraudar a los jóvenes en su legítimo anhelo de hacer realidad sus sueños. Sus aspiraciones y problemas deben ser nuestras primeras prioridades. En ello nos va su propio porvenir que es también el de toda la sociedad.

Es hora de redoblarles nuestro apoyo; de aportarles todos los medios disponibles para que logren abrirse camino; de acabar con el intolerable paro juvenil; y de animarles a tomar la antorcha de los valores que hacen grande a la Humanidad.

Confiamos en Vuestro aliento, Santo Padre, no solo para animar a los jóvenes de España y del mundo entero a seguir creciendo en valores, sino

para sensibilizar a nuestras sociedades sobre la necesidad de respaldarles en sus proyectos e ilusiones.

Os reitero la más afectuosa y cordial bienvenida en nombre de la Reina y en el mío propio, así como en nombre del pueblo español y de todas sus instituciones.

Os deseamos, Santidad, una muy feliz y fructífera estancia entre nosotros, esta vez en la histórica y bella ciudad de Madrid y en la dinámica Comunidad Autónoma de Madrid.

Muchas gracias, Santidad, por visitarnos de nuevo.

PALABRAS EN LA DESPEDIDA A SU SANTIDAD EL PAPA  
BENEDICTO XVI AL TERMINO DE LA XXVI JORNADA MUNDIAL  
DE LA JUVENTUD

*Madrid, 21 de agosto de 2011*

Santidad,

Hoy concluye vuestra tercera y muy intensa visita pastoral a España con ocasión de la Vigésimo Sexta Jornada Mundial de la Juventud.

Han sido cuatro días llenos de alegrías y vivencias para la multitud de jóvenes de España y del mundo entero, que han seguido vuestras profundas palabras y reflexiones desde estas generosas y hospitalarias tierras de Madrid.

En las plazas y calles de la capital de España, en la catedral de La Almudena consagrada por vuestro predecesor Juan Pablo II, en Cuatro Vientos o en San Lorenzo de El Escorial, habéis recibido numerosas muestras de merecido cariño, admiración y respeto.

Junto a Valencia, Santiago de Compostela y Barcelona, a partir de ahora Madrid se recordará como uno de los más importantes y emotivos jalones de vuestros viajes a España.

El éxito y la repercusión internacional alcanzados por esta Jornada Mundial, celebrada por segunda vez en nuestro país, han contado con el trabajo, el esfuerzo y la dedicación de tantas personas, entre los que los voluntarios merecen sin duda una especial mención.

Todas ellas han contribuido a demostrar una vez más al mundo el sincero espíritu de acogida que distingue a la sociedad española.

Santidad,

Habéis dirigido palabras de amor y esperanza, así como de aliento y confianza, a una juventud depositaria de sentimientos y valores como el compañerismo, la amistad y la solidaridad.

Nos animan a contar en mayor medida con el compromiso generoso de la juventud para construir el mundo más justo, más pacífico, más solidario y más sostenible, en términos de protección ambiental, que todos deseamos.

Ese mundo mejor –desde el respeto a la libertad y la dignidad de la persona– requiere del esfuerzo, del diálogo, del entendimiento y de la cooperación de todos para asegurar la concordia, y para superar crisis y desafíos.

El presente demanda concentrar nuestra atención en los jóvenes si queremos ganar el futuro que ellos representan y se merecen.

Ese futuro que solo será mejor si situamos los intereses generales por encima de los egoísmos particulares, si pensamos más en lo que debemos hacer por los demás, que en lo que podemos conseguir para nosotros.

Por otro lado, como dijo vuestra Santidad a los jóvenes congregados en Sao Paulo en 2007, “Los años que estáis viviendo son los años que preparan

vuestro futuro... Vivid con entusiasmo, con alegría, pero, sobre todo, con sentido de responsabilidad”.

Por eso el futuro exige asegurar nuestra libertad y derechos como ciudadanos, al tiempo que asumir los sacrificios, obligaciones y responsabilidades que impone la convivencia respetuosa y armoniosa entre todos los seres humanos.

Santo Padre,

Termino mis palabras para daros de nuevo las más sentidas gracias por Vuestra nueva Visita a España, a su capital y a la Comunidad Autónoma de Madrid.

Gracias por la esperanza y la ilusión que habéis depositado en la juventud.

Gracias de corazón por Vuestro afecto y amistad.

¡Buen viaje y muy feliz regreso a Roma, Santidad!

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA CLAUSURA DEL VII ENCUENTRO COTEC  
EUROPA

*13 de octubre de 2011*

Señor Presidente de la República Italiana,  
Señor Presidente de la República Portuguesa,  
Señores Ministros,  
Autoridades,  
Señoras y Señores,

Ringrazio di cuore il Presidente della Repubblica Italiana per il suo gentile invito a fare il punto della situazione dell'attività innovatrice dei nostri tre paesi.

Grazie a Cotec Italia, per l'impeccabile organizzazione di questa Settima Edizione del nostro incontro Cotec Europa. Desidero inoltre esprimere il mio riconoscimento a questa dinamica e amata città di Genova, che oggi ci ospita.

Analogamente, ringrazio tutti i presenti che contribuiscono, con la loro visione ed esperienza, al successo di questo incontro.

Cotec Europa nació de nuestro común interés en modernizar nuestras economías, hacerlas más competitivas y sumar esfuerzos para abordar proyectos, enfocados a objetivos de interés común.

La innovación contribuye siempre a fortalecer la economía real, toda vez que crea riqueza a partir de una fuente inagotable, como es el conocimiento humano.

Este es un excelente camino para reforzar la sostenibilidad del crecimiento y el bienestar de nuestras sociedades. Así, estos Encuentros permiten desarrollar proyectos conjuntos en áreas que afectan a nuestros tres países y aunar nuestras propias experiencias.

Como siempre, en la sesión técnica de hoy se han presentado los resultados de los proyectos realizados este año.

Uno, dedicado a la coordinación de programas nacionales de fomento de la innovación.

Sin duda, la coordinación es fundamental para que nuestros países ofrezcan un marco en el que nuestras empresas puedan llevar a cabo proyectos de investigación comunes con más facilidad. Otro, centrado en la compra pública, como un futuro instrumento de política de innovación. Y, finalmente, un tercero que ha analizado la situación del capital humano en los tres países. En efecto, el conocimiento nace del trabajo de personas capacitadas mediante una exigente formación.

Otras personas, también con gran preparación, convierten este conocimiento en fuente de riqueza, cuando lo aplican para crear nuevos productos y servicios.

La innovación necesita ambas habilidades. Las dos son y serán vitales para garantizar la sostenibilidad de nuestro bienestar.

Sobre estas bases, constatamos que en nuestras economías las PYMES contribuyen de manera excepcional a la creación de riqueza y necesitan cada día más el conocimiento para competir en el mercado global, en el que progresivamente participan los mercados locales.

Por todo ello, en Cotec Europa analizamos desde hace tiempo el proceso que facilita a nuestras PYMES el acceso al conocimiento.

Conocimiento cuya importancia para la propia supervivencia de estas empresas aumenta en tiempos de crisis.

Hemos creado Cotec Europa precisamente con el convencimiento de que la dimensión europea ayudaría a superar estos y tantos otros retos. En este marco se realizan nuestros trabajos.

Vemos, además, con particular satisfacción que los demás Estados y las instituciones europeas comparten todas nuestras preocupaciones y generan iniciativas, sobre las que trabajamos con el fin de adaptarlas a nuestros problemas reales, y para que sean entendidas y aprovechadas por todos los agentes de nuestros sistemas de innovación.

Así contribuimos a la construcción de una Europa de la innovación, objetivo de la Comisión Europea que compartimos.

Ribadisco il mio ringraziamento al Presidente Napolitano per la sua generosa accoglienza, e a tutti coloro che hanno contribuito all'eccellente realizzazione di questo proficuo Incontro.

Molte grazie.

PALABRAS EN EL ACTO DE APERTURA DEL CURSO DE LAS  
REALES ACADEMIAS

*Madrid, 18 de octubre de 2011*

El Alto Patronazgo de las Reales Academias me permite cumplir el honroso deber de abrir el Curso de las Doctas Corporaciones que integran el Instituto de España.

Muchas gracias a cuantos nos acompañáis, por vuestro recibimiento y por las palabras que habéis querido dirigirnos.

Este solemne Acto me brinda una nueva oportunidad para reiterar el permanente compromiso de la Corona con nuestras Reales Academias, tan necesarias para seguir impulsando la excelencia en las Ciencias, las Humanidades y las Artes en nuestro país.

Igualmente, pongo de relieve una vez más mi reconocimiento y respaldo personal a la labor de todos los integrantes de estas Corporaciones.

Mi gratitud, junto a la Reina, a todas ellas y a sus Académicos, por la investigación, los foros y las publicaciones que promueven, así como por su labor de acicate para las jóvenes generaciones.

Nuestro agradecimiento se dirige ahora, en particular, a la Real Academia Española que hoy nos acoge.

Esta Casa, en la línea de todas las Reales Academias, ha sabido tender sólidos puentes de diálogo con nuestra sociedad y con el mundo.

El ingente trabajo impulsado y compartido por esta institución y las otras veintiuna Corporaciones que integran la Asociación de Academias de la Lengua Española, aflora en obras de tanto calado como el Diccionario, la Nueva Gramática o la Ortografía.

Estos grandes códigos refuerzan día a día la unidad del español como instrumento de comunicación universal.

Así, el apoyo de la Academia a nuestro idioma común es un servicio que potencia las aptitudes, el talento y la proyección de cada español y de la entera comunidad hispanohablante.

De hecho, el conjunto de cualidades que marcan la actividad de las Reales Academias, tiene especial relevancia en nuestro mundo competitivo y globalizado.

Justamente cuando avanzamos con rapidez hacia la sociedad del conocimiento, el pacto entre saber y responsabilidad social que las Reales Academias representan, potencia el trabajo unido de los españoles, para superar retos actuales y asegurar juntos el futuro.

Con la convicción de que también este año sabréis definir y reforzar iniciativas que estimulen el progreso intelectual, social y económico de nuestra Nación, declaro inaugurado el curso 2010- 2011 de las Reales Academias del instituto de España.

Muchas gracias.

PALABRAS A LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN PARAGUAY

*Asunción, 28 de octubre de 2011*

Queridos compatriotas,

Reunirnos con vosotros, los españoles que residís en el extranjero, es siempre para la Reina y para mí uno de los momentos más emotivos de nuestros viajes fuera de España.

Estáis geográficamente lejos pero os sentimos muy cerca en el corazón. Sois, no os quepa duda, una parte esencial de nuestra comunidad nacional.

Gracias por el recibimiento tan cariñoso que nos habéis brindado. Estamos felices de encontrarnos esta mañana con todos vosotros.

Es la tercera vez que visitamos Paraguay. En dos ocasiones anteriores hemos conversado con muchos de vosotros y hoy deseamos de verdad que os sintáis un poco más cerca de España.

Como sabéis, venimos a Asunción para asistir a la Vigésimo Primera Cumbre Iberoamericana. Lo hacemos en una oportunidad muy especial, cuando se conmemora el Bicentenario de la Independencia del Paraguay.

Se trata de un año cargado de significado para este país tan querido. Las celebraciones que se han desarrollado estos meses han puesto de manifiesto el entusiasmo y el legítimo orgullo de los paraguayos con su gran nación.

Los españoles nos hemos sentido felices de acompañar los distintos actos conmemorativos que han ido sucediéndose en homenaje al nacimiento de Paraguay como Estado independiente.

Por otra parte la realización por primera vez en este país de una Cumbre Iberoamericana es expresión de su sólido compromiso con Iberoamérica. Paraguay afirma día a día su vocación de cooperación internacional.

Buena prueba de ello es también el impulso que viene dando a diversos procesos de integración regional.

Estamos convencidos de que el esfuerzo que los españoles venís desplegando ha contribuido de manera muy positiva al proceso de modernización paraguayo.

Os animamos a continuar en ese empeño y expresamos el más profundo reconocimiento por el respeto que habéis sabido ganar entre vuestros conciudadanos.

Asimismo os felicitamos por la dignidad con la que os conducís en las distintas esferas de vuestra vida; y por el trabajo bien hecho con que os distinguís vosotros y distinguís a España, en medio del afecto y la consideración del pueblo paraguayo.

Sabed que, por lejos que os encontréis, sois una parte esencial de España. Tened por seguro que seguiréis muy presentes en nuestro pensamiento y en nuestro corazón.

Muchas gracias.



PALABRAS EN LA CENA OFICIAL OFRECIDA POR EL  
PRESIDENTE DE PARAGUAY CON MOTIVO DE LA XXI CUMBRE  
IBEROAMERICANA

*Asunción, 28 de octubre de 2011*

Señor Presidente de la República del Paraguay,

Quiero agradecer esta oportunidad que los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana me ofrecen para, en nombre de todos, responder a las palabras de bienvenida que nos acabáis de dirigir.

Desde que llegamos a tierras paraguayas no hemos dejado de obtener muestras de cariño y afecto. Deseo que sepáis, Señor Presidente, que nunca olvidaremos este recibimiento tan entrañable, al que confío sabremos corresponder cuando el año que viene nos visitéis con ocasión de la Cumbre de Cádiz.

Sé que interpreto el sentir de todos los aquí presentes si, una vez más, os felicito por la excelente organización de esta Cumbre de Asunción. La labor desarrollada durante este periodo por la Secretaría Pro Témpore debe ser reconocida de un modo público y expreso.

Igualmente manifestamos nuestro sincero agradecimiento a la Secretaría General Iberoamericana por su trabajo riguroso, eficaz y permanente.

En la sesión de mañana, abordaremos un tema de gran trascendencia para nuestros países: “Transformación del Estado y desarrollo”.

Son dos cuestiones básicas en las que pueden confluir distintas sensibilidades, pero que tienen un objetivo común: situar al Estado y a su herramienta principal, la Administración Pública, al mejor servicio de los ciudadanos.

Nuestra tarea en el marco de la temática elegida deberá estar, pues, centrada en conseguir los mayores niveles de desarrollo económico, político y social para nuestros pueblos.

Señor Presidente,

Señoras y Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Coincide la celebración de esta Cumbre con el bicentenario de la independencia de varios países iberoamericanos, entre ellos Paraguay.

Vuestro Gobierno y vuestro pueblo, Señor Presidente, han vivido este acontecimiento con un profundo sentimiento nacional.

No solo habéis conmemorado una efeméride fundamental de vuestra patria, sino que las celebraciones se han proyectado hacia el futuro de este gran país. De nuevo nuestra más afectuosa enhorabuena.

Este año, además, venimos ensalzando la aportación sustancial que la población afrodescendiente ha realizado como parte indispensable de nuestra rica identidad iberoamericana.

Por otro lado coincide la presente Cumbre con el vigésimo aniversario de la Conferencia Iberoamericana, nacida en 1991 en la hermosa ciudad mexicana de Guadalajara.

Desde esa cita hemos convocado nuestro encuentro anual, foro de cooperación política por excelencia de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

La profundidad y la importancia de las temáticas abordadas, los programas de cooperación aprobados y desarrollados, y la oportunidad de encontrarnos nuevamente para intercambiar ideas y experiencias fortalecen la andadura iberoamericana, y conceden a este foro un protagonismo de primer orden en el escenario internacional.

Por último, e com este espírito de concórdia e cooperação, permita-me, Senhor Presidente, que peça a todos que levantem as suas taças para brindarmos pela sua ventura pessoal, pelo estimado povo paraguaio e por esta Comunidade Ibero-Americana que hoje, todos juntos, aqui representamos.

PALABRAS EN LA SESIÓN PLENARIA DE LA XXI CUMBRE  
IBEROAMERICANA

*Asunción. 29 de octubre de 2011*

Señor Presidente de la República del Paraguay,  
Señoras y Señores Jefes de Estado y de Gobierno,  
Señor Secretario General Iberoamericano,  
Señoras y Señores,

Permítanme que comience mis palabras agradeciendo de nuevo al Presidente Lugo y al pueblo paraguayo la hospitalaria acogida que nos han dispensado.

Los cambios resultantes del mundo globalizado, y la interconexión cada vez más estrecha entre pueblos, instituciones y economías hacen que el Estado sea esencial como garante e impulsor de los derechos de los ciudadanos.

Por eso, el tema elegido para esta Cumbre, “Transformación del Estado y Desarrollo”, no puede ser más acertado.

Necesitamos que globalización y Estado vayan de la mano, con el ser humano como centro de nuestras preocupaciones y actuaciones. Hemos de saber responder a los desafíos que las nuevas realidades imponen a nuestras sociedades.

Para ello debemos formular y aplicar propuestas que aseguren el buen gobierno y la adecuada gestión de “lo público”, con una administración transparente y eficaz al servicio de todos nuestros ciudadanos.

El Estado tiene un papel clave que cumplir. Precisamos de instituciones sólidas a todos los niveles para defender el bien común y los intereses generales.

Es así como mejor podremos garantizar los derechos sociales y políticos, el sostenimiento de políticas públicas indispensables y el fortalecimiento de nuestros sistemas democráticos.

En otras Cumbres hemos debatido ampliamente sobre las necesidades y los retos de nuestras sociedades.

Sin embargo, es evidente que no será posible afrontarlos con éxito si los Estados no disponen de las herramientas adecuadas.

Solo con una administración eficiente y centrada en el ciudadano podrán las sociedades avanzar en la transformación del Estado con el objeto de mejorar de manera efectiva la calidad de vida de las personas.

Hoy en Asunción, y el próximo año en Cádiz, seguiremos poniendo todo nuestro empeño en alcanzar las metas que nuestros pueblos justamente nos demandan.

Antes de concluir, Señor Presidente, deseo felicitar de nuevo a la Secretaría Pro Témpace y la Secretaría General Iberoamericana por la espléndida labor realizada para el buen fin de nuestros trabajos en esta Cumbre.

Ahora me es muy grato ceder la palabra al señor Presidente del Gobierno.  
Muchas gracias.

PALABRAS EN EL ACTO DE CLAUSURA DE LA XXI CUMBRE  
IBEROAMERICANA Y DE TRASPASO DE LA SECRETARÍA PRO  
TÉMPORE

*Asunción, 29 de octubre de 2011*

Señor Presidente de la República del Paraguay,  
Señoras y Señores Jefes de Estado y de Gobierno,  
Señor Secretario General Iberoamericano,  
Señoras y Señores,  
Culminamos hoy los trabajos de la vigésimo primera Cumbre Iberoamericana.

Mis primeras palabras son para agradecer al Gobierno y al pueblo paraguayos su cariñosa hospitalidad y su generosidad con todas las delegaciones aquí presentes.

No es una frase ritual, señor Presidente. Es la expresión del profundo sentimiento que brota de todos nosotros.

Hemos tratado un tema complejo y de gran actualidad: “Transformación del Estado y Desarrollo”.

Complejo, porque se proyectan sobre él distintos enfoques a la hora de abordarlo.

Actual, porque vivimos en un mundo de cambios y la globalización nos ha hecho cuestionarnos muchos paradigmas.

Sin embargo, es obvio que la actuación del Estado, sea por acción o por omisión, tiene una incidencia directa en el desarrollo de nuestros países y en el bienestar de nuestros ciudadanos.

Como en ocasiones anteriores, en la Declaración hemos incluido propuestas y planteamientos concretos, que suponen un nuevo peldaño en la consolidación de este proyecto común.

Ahora dependerá de nuestros Gobiernos dar el mayor impulso a estas iniciativas.

También el Programa de Acción aprobado en esta Cumbre supone un avance cualitativo en nuestra cooperación. Su Documento de Estrategia busca estructurar los programas de cooperación de una manera más eficiente, adaptándolos a las necesidades de nuestros días.

Todo ello, Señor Presidente, ha sido posible gracias al buen hacer y la entrega del equipo de la Secretaría Pro Témpore bajo vuestra acertada dirección, y a la permanente labor de la Secretaría General Iberoamericana dirigida por su Secretario General, don Enrique Iglesias.

De nuevo, mi más cordial enhorabuena a ambas.

Señoras y Señores,  
El próximo año 2012 será Cádiz la bella ciudad española que albergue la Cumbre Iberoamericana.

En Cádiz conmemoraremos el bicentenario de la Constitución de

1812, un hito fundamental de la historia del constitucionalismo español e iberoamericano.

En su elaboración, como bien saben, participaron representantes de numerosos países y territorios de lo que, con los siglos, sería la Comunidad Iberoamericana.

Para muchas de nuestras Naciones fue sin duda un momento histórico.

La Constitución de 1812, que convertía al súbdito en ciudadano, no fue solo la primera promulgada en España, sino también una de las más avanzadas de su época.

Estoy seguro de que el simbolismo de la ciudad de Cádiz, como lugar de encuentro iberoamericano en torno a las cuestiones de la ciudadanía y la construcción del Estado, será fuente de inspiración para nuestros trabajos.

Recibo con gran ilusión, Señor Presidente, este testigo de vuestras manos. Es un reto difícil de igualar.

Pero tengo el convencimiento de que, entre todos, lograremos otra Cumbre con resultados muy positivos

Por ello quiero invitarles a todos Ustedes, con todo nuestro afecto, a que nos acompañen en la Cumbre de Cádiz. Les esperamos con los brazos abiertos.

Tengo la certeza de que esta Cumbre contribuirá a impulsar el espacio iberoamericano reforzando nuestros vínculos comunes en beneficio de los hombres y mujeres de toda Iberoamérica.

Muchas gracias.

PALABRAS EN LA APERTURA DE LA X LEGISLATURA

*Madrid, 27 de diciembre de 2011*

Señor Presidente del Congreso de los Diputados,  
Señor Presidente del Senado,  
Señor Presidente del Gobierno,  
Señoras y Señores Ministros,  
Señoras y Señores Diputados y Senadores,  
Señoras y Señores,

Nos convoca hoy la apertura de la Décima Legislatura de las Cortes Generales.

Es el momento de felicitar a los nuevos representantes de la soberanía nacional elegidos por el conjunto del pueblo español, y, muy en particular, a los ciudadanos que, en el ejercicio de sus derechos democráticos, han participado en las recientes elecciones generales.

Es tiempo también de agradecer el trabajo y el compromiso de los parlamentarios que, durante la anterior Legislatura, se han esforzado por dar lo mejor de sí mismos a favor del bien común y del interés general de toda España.

Ha transcurrido un tercio de siglo desde la instauración del régimen de libertades amparado por la Constitución de 1978 y en el año que pronto comienza se cumplirá el Bicentenario de la Constitución de 1812, nuestra primera Carta Magna.

Los principios de ciudadanía, soberanía, nación o parlamentarismo, quedaron plasmados en aquel texto por las Cortes reunidas en Cádiz. Supimos entonces adelantarnos a los tiempos y superar juntos una de las coyunturas más extraordinarias y difíciles de nuestra Historia.

Hoy quiero recordar aquella gesta cívica y política. También deseo reconocer la grandeza de quienes la protagonizaron, pues todos ellos inspiraron un programa de reformas dirigido a afianzar las libertades, con una profunda vocación iberoamericana.

La Constitución de 1812 fue en su época un proyecto de modernidad y la primera piedra fundamental en el proceso de construcción de nuestro actual Estado de Derecho.

Señorías,

Con ocasión de mi reciente Mensaje de Navidad he abordado ante los españoles algunos de los principales retos y problemas que afectan a nuestro país.

En ese mensaje rendí el que considero un imprescindible homenaje de justicia y reparación a las víctimas del terrorismo, que hoy quiero reiterar aquí en reconocimiento a su memoria, su dignidad y su valentía.

Me referí también en él extensamente a la crisis económica y a la consiguiente destrucción de empleo.

Me dirijo hoy en sede parlamentaria a los representantes de la soberanía nacional; a quienes habéis sido objeto de un gran honor que conlleva grandes responsabilidades que, estoy seguro, afrontaréis con eficiencia, honestidad y trabajo.

En vuestra labor legislativa y parlamentaria sé que tendréis muy presente que todos, diputados y senadores, estáis unidos en la obligación de contribuir con decisión y eficacia a la superación de esta crisis y de sus negativos efectos para los ciudadanos, que os demandan una actuación responsable, solidaria y efectiva.

Afecta también a vuestras responsabilidades contribuir a reforzar la confianza en las instituciones.

Su prestigio está en su correcto desempeño, pero también en la observancia precisa de las normas y los plazos que regulan su composición y funcionamiento.

Cumpliendo cada uno sus obligaciones constitucionales, reforzaremos cada día más el Estado de Derecho que garantiza con seguridad, justicia y equidad los derechos individuales de las personas, la fortaleza institucional y, en definitiva, nuestra convivencia colectiva.

Esta convivencia tiene sus fundamentos en realidades estructurales y en sólidos principios.

Me refiero, por un lado, a los múltiples y hondos lazos familiares, culturales e históricos que nos unen a todos los españoles, y que se han ido fortaleciendo a lo largo de muchos siglos y generaciones.

Me refiero también a los firmes valores que caracterizan lo mejor de nuestra sociedad y que garantizan el espíritu de concordia con que debe desarrollarse siempre nuestra vida en común.

Estas Cámaras deben ser un ejemplo de la voluntad de compartir desde el derecho a discrepar.

Hemos de defender la honradez, el esfuerzo y la profesionalidad con que la inmensa mayoría de los españoles desempeñan su trabajo, viven su vida y sacan adelante a sus familias.

Ese empuje extraordinario de todos forja la convivencia que hace posible el progreso de cada ciudadano y del conjunto de la sociedad, en un marco de tolerancia.

Señorías,

En el solemne acto de apertura de la Legislatura de las Cortes Generales quiero subrayar algo que no por evidente es menos esencial: los parlamentarios se deben al conjunto de la sociedad española, desde la diversidad de sus diferentes procedencias territoriales y la pluralidad de sus ideologías, claramente manifestadas en la composición de estas Cortes.

Sus legítimas y particulares concepciones de nuestro marco colectivo de convivencia deben contribuir a impulsar el espíritu de grandeza, unidad y solidaridad con el que los miembros de estas Cámaras han de trabajar en todo momento a favor de todos los hombres y mujeres de nuestro país.

Los ciudadanos de cada una de las Comunidades Autónomas, ciudades

y pueblos de España esperan mucho de todos sus representantes y autoridades.

Los partidos representados en estas Cámaras han escuchado la petición insistente de los españoles a favor de un mayor entendimiento entre sus representantes.

Tengo el convencimiento de que estas Cortes sabrán acordar en sus debates medidas eficaces para afrontar y resolver los desafíos que nos aguardan. Tengamos confianza en nuestras capacidades y sepamos proyectar esa confianza a todos nuestros ciudadanos.

Señoras y Señores Diputados y Senadores,

La Corona, al servicio permanente de nuestra sociedad y de nuestro país en el marco de la Monarquía parlamentaria, confirma hoy y siempre su compromiso con España, con la defensa de su democracia, su Estado de Derecho, su unidad y su diversidad.

Con ese compromiso, la Reina y los Príncipes de Asturias se unen a mí para desear a Sus Señorías el mayor acierto en sus altas responsabilidades.

Declaro abierta la Décima Legislatura de las Cortes Generales.

Muchas gracias.



## MENSAJE DE NAVIDAD

*Palacio de La Zarzuela, 24 de diciembre de 2011*

Buenas noches. En Nochebuena, como cada año, me dirijo a todos vosotros para transmitir mis mejores deseos de paz y felicidad.

Al término de este año difícil y complicado para todos, quiero hablaros con sinceridad y realismo, sin rehuir los problemas que nos aquejan como sociedad.

Quiero hacerlo con la confianza y el optimismo que me inspiran las virtudes del pueblo español, al que quiero con todo mi corazón y al que a lo largo de estos treinta y seis años de reinado he aprendido a conocer a fondo y a admirar con orgullo.

Llevamos varios años sumidos en una severa crisis económica y financiera cuyas causas complejas no son siempre fáciles de entender, pero cuyos efectos negativos son para todos evidentes. Para muchos, tristemente demasiado evidentes por su dureza.

Es una crisis que está llamada seguramente a modificar hábitos y comportamientos económicos y sociales.

Si España ha alcanzado en los últimos decenios las más altas cotas de progreso y bienestar de su historia, ahora hemos de saber reconocer con humildad cuáles han sido los comportamientos en los que, como individuos y como grupo, hayamos podido equivocarnos.

Sólo a partir de este reconocimiento, y con los mejores valores de nuestra sociedad por delante, podremos comenzar a superar esta crisis.

Será necesario para ello un planteamiento global, un enfoque de conjunto cuyas líneas maestras y medidas concretas corresponde diseñar, desarrollar y aplicar a los responsables políticos y a los agentes económicos y sociales.

En este ámbito a mí me corresponde, como Jefe del Estado, animar a esas instancias a trabajar sumando voluntades, no restándolas; acercando posiciones, no distanciándolas; buscando avenencias, no rechazándolas. Animarles a trabajar con diálogo y altura de miras, con rigor y convicción.

Sé, sabemos todos, que el camino de la recuperación no será corto ni tampoco fácil, que exigirá sacrificios.

Por eso resulta tan importante que la sociedad en su conjunto asuma la trascendencia del momento y sepa responder a los desafíos de una situación tan difícil como la que vivimos con el necesario realismo, pero también con mucha generosidad, con mucha solidaridad hacia quienes por sus circunstancias económicas o familiares son más vulnerables.

Vivimos una crisis de naturaleza global que ha puesto de manifiesto la dificultad de que cada país pueda afrontarla aisladamente. Las soluciones exigen establecer de forma coordinada medidas efectivas.

En ese empeño se encuentra la Unión Europea y en él Europa encon-

trará a España en la vanguardia, como actor destacado que desea seguir jugando un papel relevante. La vocación europeísta de España se hunde en las raíces de la historia de nuestro continente, y nuestro compromiso es tan fuerte e intenso con su futuro como lo es hoy con su presente.

Una vocación europeísta que gana valor y peso con la solidez de los lazos que nos unen con las naciones iberoamericanas y con nuestros vecinos de la orilla sur del Mediterráneo.

La crisis es internacional pero también tiene perfiles nacionales propios. El más doloroso de todos es, desde luego, la elevada tasa de desempleo que sufrimos, moralmente inasumible para un país vertebrado, moderno y solidario como el nuestro.

Es cierto que, en una coyuntura como la que vivimos, los temas que requieren una solución prioritaria se agolpan ante nuestra puerta, pero si tuviéramos que destacar la máxima prioridad creo que ninguno dudaríamos en señalar la lucha contra el desempleo como objetivo último y cierto.

Ciudadanos, instituciones y administraciones públicas debemos volcar nuestros mejores esfuerzos y energías en apoyo de los desempleados y de sus familias.

Con una cifra de parados inaceptable, y que lo es todavía más entre los jóvenes que buscan su primer empleo, quiero rendir un hondo homenaje de agradecimiento y admiración a las familias, cuya generosidad y entrega está siendo clave para que nuestro país mantenga los actuales niveles de estabilidad social. Todas las medidas que se adopten deben tener como objetivo final la recuperación del empleo, pues esta es la principal palanca que puede dar a cada individuo un horizonte de dignidad y estabilidad, y al conjunto de la sociedad una expectativa de prosperidad.

Estabilidad y prosperidad, en el marco de nuestra Constitución, es lo que esta gran nación española ha sabido construir en paz y libertad a lo largo de las últimas décadas, junto con un Estado de Bienestar necesario para mantener la indispensable cohesión social que la justicia distributiva reclama.

Estos son también nuestros desafíos de hoy. Las herramientas para enfrentarlos con éxito son los valores que han hecho siempre grandes a los pueblos: educación, trabajo, esfuerzo, iniciativa, compromiso, solidaridad, entre otros.

Son los que necesitamos potenciar, tanto colectiva como individualmente, más que nunca en la coyuntura actual.

Junto a la crisis económica, me preocupa también enormemente la desconfianza que parece estar extendiéndose en algunos sectores de la opinión pública respecto a la credibilidad y prestigio de algunas de nuestras instituciones. Necesitamos rigor, seriedad y ejemplaridad en todos los sentidos. Todos, sobre todo las personas con responsabilidades públicas, tenemos el deber de observar un comportamiento adecuado, un comportamiento ejemplar.

Cuando se producen conductas irregulares que no se ajustan a la legalidad o a la ética, es natural que la sociedad reaccione. Afortunadamente

vivimos en un Estado de Derecho, y cualquier actuación censurable deberá ser juzgada y sancionada con arreglo a la ley. La justicia es igual para todos.

No debemos, sin embargo, generalizar los comportamientos individuales, so pena de cometer una gran injusticia con la inmensa mayoría de servidores públicos, y también de empresarios o trabajadores del sector privado, que desarrollan su labor de forma ejemplar y honesta.

De lo contrario, se podría causar un grave daño a instituciones y organizaciones que son necesarias para la vertebración de nuestra sociedad.

La unidad de las fuerzas democráticas y la firmeza de los españoles en la defensa de nuestro Estado de Derecho frente al terrorismo, han demostrado que los proyectos totalitarios no tienen cabida en la España democrática.

Frente a la intolerable pretensión de los terroristas de tratar de conseguir objetivos políticos mediante el uso de la violencia, la amenaza, la intimidación o la extorsión, la sociedad vasca y el conjunto de la sociedad española han defendido su libertad y sus instituciones desde la legalidad, con el sacrificio y la eficacia de las Fuerzas de Seguridad, la permanente y decidida acción de la justicia y la generosa cooperación internacional.

Ahora es ya tiempo de que los terroristas entreguen sus armas asesinas y desaparezcan para siempre de nuestras vidas.

Esta noche es un momento especial para dedicar un recuerdo emocionado a quienes más han sufrido esta tremenda injusticia, las víctimas del terrorismo.

Nuestra sociedad tiene contraída una permanente deuda de gratitud con el sacrificio y el dolor de todas las personas que perdieron la vida, quedaron mutiladas, fueron extorsionadas o se vieron obligadas a abandonar su tierra. Al evocar su memoria, queremos poner de manifiesto su dignidad y compartir su sufrimiento y el de sus familias, que siempre contarán con nuestro apoyo, solidaridad y afecto.

Este es nuestro firme compromiso, para recordar que su sacrificio no ha sido en vano. Es el compromiso de una sociedad libre que no se deja amedrentar, que exige justicia y reparación para quienes fueron víctimas de la violencia por no querer someterse a la dictadura del terror.

Hace cinco semanas los españoles, como dueños de su destino y en el ejercicio de sus derechos soberanos, han elegido a sus representantes a nivel nacional en unas elecciones generales que han dado como resultado la alternancia política.

En este nuevo escenario que se abre, la Corona, en tanto que símbolo de la unidad y permanencia del Estado, seguirá haciendo todos los esfuerzos necesarios en favor de una convivencia integradora.

Los actuales son tiempos de gran exigencia. Nos esperan muchas dificultades pero también nos respaldan sólidos valores que nos hacen sentirnos orgullosos de ser españoles, y un pasado reciente de superación que nos sirve de estímulo.

Como os dije la Navidad pasada, “no hemos llegado hasta aquí para

dejarnos vencer por las dificultades, para renunciar a nuestras ambiciones de construir un país cada vez mejor”.

Hemos demostrado con creces que, cuando estamos unidos y seguros de lo que queremos, sabemos dar respuesta a los retos más complejos. Los que tenemos ante nosotros lo son, pero no tengo duda de que los españoles sabremos estar a la altura de los tiempos y para ello siempre contaréis con el mayor y mejor hacer de la Corona.

Son muchos los mensajes que quisiera hacer llegar a todos y a cada uno de los sectores y colectividades que integran nuestra sociedad. Sabed que todos estáis en mi corazón y en mi pensamiento.

En esta noche, quiero dar las gracias especialmente a tantos españoles que en los últimos meses se han interesado por mi salud, felizmente recuperada.

En este tiempo, he podido apreciar, aún más si cabe, el rigor y el acierto con que mi hijo, el Príncipe de Asturias, me acompaña como Heredero de la Corona en el servicio a los españoles y a España, a su democracia, a su Estado de Derecho, a sus libertades, a su unidad y su diversidad, y a la defensa de sus intereses en todo el mundo.

Os reitero mis mejores deseos en esta Navidad y para el año que pronto comienza.

Estemos unidos. España lo merece y lo necesita. Buenas noches.

# ÍNDICES

## ÍNDICES

### A

Acuerdo de Asociaciones: 56.  
Afganistán: 8, 11.  
África: 13.  
Agencias:  
    AECI: 34, 40.  
    EFE: 34,  
Alcalá de Henares: 31.  
Aldecoa, Josefina: 45.  
Alejandro I, Zar: 24.  
Alemania: 33 y ss.  
Alianza de Civilizaciones: 43.  
Alpujarra: 31.  
América: 13, 16, 45.  
América del Sur: 26.  
América Latina: 26.  
Anna Lindh, Fundación Euromediterránea: 12.  
Aniversario atentados 11-09-2011, décimo: 11.  
Año Dual España-Rusia: 19, 23 y ss.  
ARCO: 24.  
Argentina: 33.  
Asia: 13, 19.  
Asunción: 27, 40, 67, 69, 71 y 73.  
Atacama: 26.

### B

Barcelona: 57.  
Bélgica: 12.  
Benedicto XVI, Papa: 57, 61.  
Berlín: 32, 35 y ss.  
Berna: 49.  
Betancourt, Agustín de: 24.  
Bicentenario: 27, 73, 75.  
Bicentenario de la Independencia: 69.  
Bolaño, Roberto: 26.  
Bosnia-Herzegovina: 8.  
Bundespräsident, Herr: 35.

### C

Cádiz: 71, 73 y ss.

Cambio Climático: 12.  
Camino de Santiago: 31.  
Cancún: 12.  
Cantones Suizos: 49.  
Caribe: 27.  
Caro, Miguel Antonio: 39.  
Carlos III: 31.  
Cartagena de Indias: 39.  
Casa Árabe: 43.  
Casa Sefarad-Israel: 15.  
Catalina la Grande: 24.  
Catar: 43.  
Catedral de la Almudena: 61.  
Centroamérica: 56..  
Cervantes: 45..  
Chile: 25 y ss.  
Colombia: 33, 39 y ss.  
Comunidad Iberoamericana: 27, 74.  
Concepto Estratégico de la OTAN: 8.  
Confederación Española de Organizaciones Empresariales: 20.  
Conferencia Suiza: 53.  
Congreso Internacional de la Lengua Española: 55.  
Consejo de Seguridad: 11.  
Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: 41, 43.  
Consejo Europeo: 36.  
Consejo Superior de Cámaras de Comercio: 20.  
Constitución de Cádiz: 27.  
Constitución 1812: 74 y ss.  
Constitución 1978: 75.  
Convenio Bilateral: 56.  
Cooperación Hispano-Suiza: 49.  
Cooperación Española al Desarrollo: 56, 58.  
Copa Mundial de la FIFA Catar 2022: 44.  
COTEC: 63 y ss.  
Crímenes contra la Humanidad: 16.  
Crisis Económica: 51.  
Crisis Libia: 43.  
Cristianismo: 31.  
Cuatro Vientos: 61.  
Cuerpo Diplomático: 11.  
Cumbres:  
    América Latina: 12.  
    Asunción: 69.  
    Cádiz: 69, 74.  
    Caribe: 12.  
    Iberoamericanas: 33, 40, 55, 67, 69 y ss., 71 y 73.

Iberoamericana en Asunción: 12.  
París 2008: 12.  
Unión Europea-Chile: 27.  
Unión Europea-América Latina y Caribe: 31.

## D

Dark Rosaleen: 31.  
Derechos Humanos: 50.  
Derecho Internacional: 11, 50.  
Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas: 51.  
Diálogo: 20.  
Don Quijote: 45.  
Durban: 12.

## E

Edwards, Jorge: 26.  
Encuentro Hispano-Ruso: 19.  
Espacio Europeo de Educación Superior: 8.  
España: 21, 24, 25.  
Estado de Derecho: 80 y ss.  
Estados Unidos: 20.  
Europa: 13, 30.  
Eurozona: 20.

## F

Fernando VI: 32.  
Fondo del Agua: 56.  
Foro Económico de San Petersburgo: 21.  
Foro Hispano-Alemán: 35.  
Fundación Consejo España-Rusia: 20.  
Fundación Euro-Árabe de Granada: 43.  
Fundación Euromediterránea: 12.  
Fundación José Entrecanales e Ibarra: 29.  
FUNDEU: 33.

## G

Galeón de Manila: 13.  
García Márquez, Gabriel: 39.  
Génova: 63.  
Giovanni Lombardi: 30.  
Golfo de Adén: 8, 11.



Granada: 31.  
Guadalajara: 27, 69  
Guerra Civil: 24, 47.  
G-20: 13.

## H

Haití: 7, 11.  
Hermitage: 23.  
Holocausto: 16.  
Huidobro, Vicente: 26.  
Humanidad: 58.  
Hungría: 12.

## I

Iberoamérica: 12 y ss., 19 y ss., 24, 27.  
Iglesias, Enrique: 73.  
Iniciativa Árabe de Paz: 43.  
Instituto Cervantes: 36.  
Instituto de España: 65.  
Irlanda: 31 y ss.  
Isabel II: 32.  
Israel: 15 y ss.

## J

Japón: 29.  
Jornada Mundial: 58, 61.  
Juan Pablo II, Papa: 57, 61.

## L

Lausana: 53.  
Líbano: 8, 11.  
Lorca: 49.  
Loynaz, Dulce María: 45.  
Lugo, Presidente: 71.

## M

Manège: 20, 24.  
Magan, James: 31.  
Martinelli: 55.  
Martín y Soler, Vicente: 24.  
Matta, Roberto: 26.

Matute, Ana María: 45 y ss., 47 y ss.  
MacAleese, Mary: 31 y ss.  
Mediterráneo: 12 y ss., 16, 19 y ss., 50, 80.  
Medvedeva: 23.  
México: 33.  
Moscú: 20, 24.  
Mozah Bint Nasser: 43.  
Museo del Hermitage: 23.  
Museo del Prado: 23.  
Mutis, Álvaro: 39.

## N

Naciones Unidas: 8.  
Nóbel de la Paz: 16.  
Nuncio de Su Santidad: 11.

## O

Objetivos del Milenio: 12.  
OCDE: 26.  
O'Donnell, Leopoldo: 32.  
ONG:  
    Rescate Internacional: 30.  
    Practical Action Nepal: 30  
Operaciones Internacionales de Mantenimiento de Paz: 58.  
Organismos Internacionales: 11.  
Oriente Medio: 12, 16, 43.  
Oriente Próximo: 43.  
OTAN: 8.

## P

Pacífico: 13.  
Palacio de Cañete: 15.  
Panamá: 55.  
Paraguay: 67, 69.  
Piñera, Sebastián: 25.  
Política Común de Seguridad y Defensa: 8.  
Pontificado: 57.  
Portugal: 13, 33.  
Premios:  
    Cervantes: 26, 45, 47.  
    Don Quijote: 23.  
    Nóbel: 32.  
Pushkin: 23.  
PYMES: 64.

## R

Real Academia Española: 48, 65.  
Reales Academias: 65.  
Relaciones Diplomáticas: 15, 49.  
Relaciones Hispano-Suizas: 49.  
República de Colombia: 39.  
República Federal: 35.  
República Italiana: 63.  
República de Panamá: 55.  
República de Paraguay: 67, 69, 71.  
República Portuguesa: 63.  
Reunión Alto Nivel: 13.  
Rojas, Gonzalo: 45, 47.  
Rojas, Jorge: 26.  
Róstov: 19.  
Rusia: 19 y ss., 23 y ss.

## S

San Lorenzo de El Escorial: 61.  
San Petersburgo: 19 y ss., 23 y ss.  
Santiago de Compostela: 57.  
Santos, Manuel: 39.  
Sao Paulo: 61.  
Scamus Heaney, Premio Nóbel: 32.  
Sefarad: 15 y ss.  
Shimón Peres: 15 y ss.  
Suiza: 49 y ss., 53.

## T

Terremoto: 25.  
Tratado de Lisboa: 8, 12.  
Tsunami: 25.

## U

UNASUR: 41.  
Unión Económica y Monetaria: 36.  
Unión Europea: 8, 27, 41, 43, 50, 56, 79 y ss.  
Unión Europea, Presidencia: 12.  
Unión por el Mediterráneo: 12

## V

Valparaíso: 25.

Vargas Llosa, Mario: 33.  
Veinticinco Aniversario: 17.  
Visión 2030: 44.  
Visita Pastoral: 61.

**W**

Wall, Ricardo: 32.

**Y**

Yitzhak Rabin: 16.  
Yassir Arafat: 16.

**Z**

Zambrano, María: 45.